

Ideario: Omar Torrijos

Selección y prólogo de José de Jesús Martínez



Riata

EDICIONES DIGITALES RIATA

Copia íntegra de la edición original

329.092
T696t

Martínez, José de Jesús
Ideario: Omar Torrijos. / José de Jesús Martínez. selección
y prólogo.
1. ed. San José: EDUCA, 1982. 152 p.

1. Discursos. 1. Título.

Ideario: Omar Torrijos



Selección y prólogo de José de Jesús Martínez

Riata

Ediciones Digitales Riata

Copia íntegra de la Primera Edición
EDUCA, Centroamérica, 1982

Edición digital,
sin propósitos de lucro,
para distribución pública

Ediciones
Riata

www.riataenlinea.org

Índice

Prefacio	iv
Prólogo	v
I. Patria Doméstica	1
II. Las Nuevas Generaciones	15
III. Relaciones con los Estados Unidos	19
IV. Fuerzas Armadas	25
V. Contra el Colonialismo	34
VI. Patria Internacional	39
VII. Temas Varios	44

Prefacio

Este libro es el mejor compendio de las ideas políticas del general Omar Torrijos Herrera, y lo es por varias razones. Primero, porque lo realizó quien fue uno de sus colaboradores de mayor confianza y uno de sus mejores intérpretes: José de Jesús Martínez -Chuchú Martínez-, que poseía un excelente archivo de reflexiones y escritos del General, e hizo una inteligente y honesta selección del material. Segundo, porque esta compilación se editó menos de un año después de la caída de Omar, cuando aún prevalecía el ambiente moral, intelectual y político que fraguó el pensamiento, la propuesta y la acción de Torrijos, sin que posteriores circunstancias, intereses o intenciones interfiriesen en el proceso de escoger sus contenidos. Esta compilación tiene la autenticidad de haberse realizado desde el corazón del torrijismo como este era en vida de Omar.

Y, tercero, porque la atmósfera de crisis que acompañó el final de la década de los años 80, la Invasión y el régimen implantado tras la misma, perjudicaron el desarrollo del pensamiento torrijista entre las generaciones más jóvenes. Esto después ha facilitado su tergiversación, no solo por la prensa neocolonial y derechista, sino también por los arribistas y demagogos que hacen mal uso del recuerdo del General para fines oportunistas. Razón por la cual reabrir las páginas de este libro ayuda a recuperar al Torrijos real, a distinguir entre lo verdadero y lo falso, a confirmar que la vigencia de sus ideas sigue creciendo, y posibilita formar nuevos militantes.

La presente edición es copia fiel de la original compilada, prologada y publicada por Chuchú Martínez en febrero de 1982, en Costa Rica, a través de la Editorial Universitaria Centroamericana (EDUCA). Aquella fue una edición enorme para su época -26,000 ejemplares- que, sin embargo, hace mucho se agotó y hoy en día, tras tantos años de hegemonía, abusos y amnesias neoliberales, la mayor parte de los panameños y latinoamericanos ya no conocen. Por todo ello, se decidió reeditar este libro en forma digital, para facilitar que muchos miles de ciudadanos de todas las edades y confines lo vuelvan a encontrar, sin costos ni censuras de por medio.

Con esto rendimos homenaje a un irreductible patriota y luchador social, a Omar Torrijos, contribuyendo a reanudar la continuidad a su obra. Lo hacemos por razones que Chuchú señala con precisión al final de su prólogo, al afirmar: “Ha caído el General Torrijos (...) pero no ha caído su estrategia”. Advirtiéndonos enseguida que “los textos del General Torrijos no fueron escritos o dichos con el propósito de ser objetos de meditación, de discusión o de admiración. Son un llamado a la acción”.

El editor

Panamá, octubre de 2015

Prólogo

Los textos del General Torrijas fueron escritos o dichos con el propósito de mover al pueblo panameño en determinada dirección. Porque es la dirección de nuestros actos, y no su dimensión, lo que realmente cuenta. "Un sólo milímetro en la correcta dirección histórica -decía-, es un avance mil veces mayor que un metro en la dirección opuesta". Por eso mismo cuenta más, tiene más peso histórico específico, un obrero, un estudiante, o un guardia raso, correctamente politizado, que un Ministro, un Profesor, o un alto Coronel, nadando contra la corriente de nuestros tiempos.

Esta correcta dirección de ataque se aplica en dos frentes: el interno o doméstico, y el internacional. En el frente internacional la dirección del torrijismo es frontalmente contra el imperialismo norteamericano. La presencia física, ostensiva e insolente del enclave colonial en el centro geográfico, económico y cultural de nuestra Patria, le da a esta dimensión del pensamiento del General Torrijos un peso moral de acero y concreto. El imperialismo en Panamá no es un concepto abstracto.

Ni puede tampoco serlo, en consecuencia, el antiimperialismo del General Torrijos.

En el frente interno, la dirección de fuego que el General Torrijos, con sus palabras y sus acciones, quiso imprimirle al Pueblo panameño, apuntaba a dos objetivos estratégicos: primero, la conquista del Poder Popular y, segundo, un Estado económicamente próspero y, por lo mismo, independiente.

La creación de la Asamblea de Representantes de Corregimientos, las Juntas Comunales y Locales..., son colinas ganadas, pasos encaminados a la conquista del primer objetivo. Los Asentamientos Campesinos, las fábricas, los ingenios estatales, y sobre todo la recuperación del Canal y su Zona..., pasos encaminados a la conquista del segundo objetivo.

Estos dos objetivos no son independientes. El segundo sin el primero, es decir, un Estado productor rico, pero no en las manos del que produce su riqueza, es Capitalismo Estatal, la forma de explotación capitalista más refinada e hipócrita: a través de un tercero, un Estado intermediario. Y lo primero sin lo segundo, es decir, un Poder Popular sin poder económico, es lo mismo que nada, porque de acuerdo a un viejo aforismo: "El que ostenta el poder económico ostenta el poder político".

En la batalla de Panamá por su liberación y desarrollo, ha caído el General Torrijos, su principal estratega. Pero no ha caído su estrategia. Nos la ha dejado en herencia a través de sus obras, sus instituciones, sus escritos y su ejemplo. Y permanecen los elementos básicos que la componen: la politización del Pueblo, la lealtad de la Guardia Nacional al ideario torrijista, la solidaridad internacional, y el apoyo entusiasta de la juventud.

Los textos del General Torrijas no fueron escritos o dichos con el propósito de ser objetos de meditación, de discusión o de admiración. Son un llamado a la acción.

José de Jesús Martínez

Panamá, 13 de Febrero de 1982

I. Patria Doméstica



I. 1

Esta Revolución es para los desvalidos, no para los que tienen. Para los desvalidos, porque sólo ellos pueden hacer la Revolución.

Discurso ante el Primer Congreso de Corregidores de la República. Palacio Legislativo, Panamá, 7 de agosto de 1971.

I. 2

También hemos afirmado que esta es una Revolución de los campesinos, porque ellos, con sus manos hundidas en la tierra, con el sudor que baja de sus frentes, constituyen no solamente la base de la producción nacional, sino también la salvaguarda de nuestra nacionalidad.

*Citado por Torrijos H., Moisés, en **Una Revolución Diferente**. Editora de la Nación, Panamá, 1972, p. 33.*

I. 3

Cuando nosotros llegamos al Gobierno, la Guardia Nacional junto con todos los funcionarios que nos acompañan, hicimos el juramento de dedicar el esfuerzo del Gobierno Revolucionario al servicio del hombre a quien el Estado nunca había recordado: el indio, el campesino, el pobre..., el que tiene hambre, el que está anémico, el que anda agachado...

*Torrijos H., Omar. **La Batalla de Panamá**. Editorial Eudeba, Buenos Aires, 1973, p. 54.*

I. 4

El problema del hambre sí tiene respuesta, redistribuyendo bien lo que existe.

Discurso ante la 13ª Conferencia Regional de la FAO, celebrada en Panamá. 1974.

I. 5

Yo quiero hablarles a ustedes de que hay 200,000 analfabetos panameños que esperan la redención del libro, la redención del maestro, para aprender a leer y escribir. Yo quiero hablarles a ustedes de los 45,000 panameños que están sin trabajo. Quiero hablarles a ustedes de los 50,000 agricultores panameños cuyos ingresos no llegan siquiera a los cien balboas al año.

Discurso en la Plaza 5 de Mayo, Panamá, 11 de octubre de 1971.

I. 6

Me tiene sumamente avergonzado, y agacho la cabeza, cuando una madre de familia, que no tiene la culpa de haber sido abandonada por un mal esposo, tiene que ser lanzada de una casa. Desgraciadamente, todavía no hemos podido romper esos esquemas sociales y económicos. Pero vamos a romperlos. La verdad es que sí los vamos a romper. Vamos a romperlos. Hacia allá vamos.

Discurso ante el Primer Congreso de Corregidores de la República. Panamá, 7 de agosto de 1971.

I. 7

Nivelar los perfiles de la distribución de la riqueza, ese es el problema más grande que el país tiene: que cada panameño reciba la retribución que (le corresponda) como habitante de un país cuyo producto interno bruto dicen que genera 700 balboas per cápita. Me podrían preguntar: “¿dónde están los nuestros? ¿no será que unos se están muriendo de opulencia, mientras otros mueren de miseria?”

Discurso ante la Asamblea Nacional de Representantes de Corregimientos, Panamá, 11 de octubre de 1973.

I. 8

Quienes creen que soberanía y liberación sólo constituyen la erradicación de la bandera de las barras y las estrellas en esas 600 millas cuadradas, y la implantación de nuestra bandera, están pensando patriótica y profundamente, pero no están enfocando el problema dentro de las dimensiones que la liberación exige. Y les digo que liberación e independencia significan “no depender”. Y en la medida en que convirtamos un Estado de consumo en un Estado productor, estamos haciendo al país menos dependiente.

Discurso en la inauguración del Ingenio Estatal Felipillo. Panamá, 11 de enero de 1977.

I. 9

Se libera al país cuando se ara una parcela..., se libera al país cuando se le enseña a leer a un analfabeto..., libera un maestro al país cuando le enseña a 40 niños el alfabeto de la Patria..., libera el obrero al país cuando se empeña en producir horas diarias de trabajo..., libera al país el sudor de la generación que lo está liberando...

Discurso en la Reunión de Alcaldes, Tesoreros y Gobernadores. San Francisco de la Montaña. Panamá, 31 de enero de 1976.

I. 10

La recuperación de la base (militar) de Río Hato, la nacionalización de la Fuerza y Luz, la nacionalización de las comunicaciones, la cooperativización del transporte urbano, el establecimiento de la Corporación Bananera del Estado, la Corporación Azucarera Estatal, la Planta Estatal de Cemento, la adopción del nuevo Código del Trabajo, la Reforma Educativa, la multiplicación de escuelas, la Legislación de la Vivienda, la electrificación del país, la Reforma Agraria, la organización de los Asentamientos Campesinos y la promoción de entidades sindicales, así como múltiples proyectos en marcha, todo lo cual se

armoniza con una política exterior revolucionaria..., son muestras evidentes de que el Gobierno, en cuestiones vitales del desarrollo nacional, está ejerciendo con verdadero vigor el derecho de libre determinación política y económica en beneficio del Estado panameño, dentro de los moldes de la nueva Constitución Política promulgada en 1972.

Torrijos H., Omar. Respuestas a García Márquez. Ediciones Reforma Educativa, Panamá, 1975, p. 5.

I. 11

La Reforma Agraria, más que tierra, es hombre. Yo antes creía que era tierra, y dimos tierra, y tierra. La tierra está allí, no se va. La puedes adquirir o expropiar. Pero lo que más importa es la organización.

Citado por Tack, Juan Antonio, en Nuestra Revolución. Departamento de Información del Ministerio de Relaciones Exteriores. Panamá, 1974, p.173.

I. 12

La ley es más justa mientras más cerca está del hombre.

Discurso en la Universidad de Buenos Aires, al recibir el doctorado Honoris Causa. Argentina, 11 de enero de 1974.

I. 13

Las leyes, como la inversión, como las decisiones, mientras más cerca están del hombre que depende de ellas, impactan con mayor justicia y con mayor prontitud en la decisión de los problemas.

Discurso ante la Asamblea Nacional de Representantes de Corregimientos. Panamá, 11 de octubre de 1973.

I. 14

Es el hombre el objetivo de mi Gobierno.

Discurso en la Universidad de Buenos Aires, al recibir el doctorado Honoris Causa. Argentina, 11 de enero de 1974.

I. 15

(Debemos) variar esa terminología de “tanto por ciento”, “tantos años”, “tanto de gracia”, por una terminología muy sencilla, de manejo doméstico: “La vaca es tuya. Tú le pagas al Banco con los terneros machos al destete. Las terneras hembras son para ti o para el proyecto...”

Discurso en la Reunión celebrada con los Representantes de Corregimientos de la Provincia de Panamá, Palacio Legislativo Justo Arosemena. Panamá, 24 de octubre de 1974.

I. 16

Debemos hacer la Revolución. No escribirla.

Torrijos H., Omar. La Quinta Frontera. Educa, San José, Costa Rica, 1978, p. 87.

I. 17

Lo único que no nos está permitido en esta lucha es perderla.

Discurso ante los Representantes Sindicales de la Chiriquí Land Company. David, Panamá, 1 de agosto de 1974.

I. 18

Ellos están hablando de la Revolución, pensando la Revolución, escribiendo la Revolución. Pero nosotros la estamos haciendo. Y hay mucha diferencia. Como la que hay entre el concepto y la palabra “hambre”, eso que se escribe con hache, y la cosa hambre, eso que se siente en el estómago.

Torrijos H., Omar. La Quinta Frontera. Educa, San José, Costa Rica, 1978, p. 32.

I. 19

La Revolución es una trocha, no una carretera pavimentada. Todos sabemos que las trochas son difíciles y tortuosas. Sólo en los libros se hacen las Revoluciones en línea recta y en cómodas autopistas.

Citado por Escobar Bethancourt, Rómulo, en Torrijos: ¿Colonia Americana, no!, Carlos Valencia Editores. Bogotá, 1981, p. 183.

I. 20

La Revolución panameña, señores, no transita por una carretera. Estamos abriendo una trocha. Y algún día esta trocha será una avenida ancha que conduzca al bienestar y la felicidad del panameño.

Citado por Escobar Bethancourt, Rómulo. Ob. cit., p. 183.

I. 21

No soy jefe de ningún Gobierno de Europa, sino de Panamá.

Citado por García Márquez, Gabriel en Alternativa. Bogotá, 6 de agosto de 1977.

I. 22

Yo sé que cometemos errores. Pero una prueba de que estamos haciendo cosas es que nos equivocamos. Porque los únicos que no se equivocan nunca son los que nunca hacen nada. Y porque no estamos escribiendo un libro, en la comodidad y seguridad de una biblioteca, sobre una Revolución en línea recta. Estamos abriendo trochas en los Códigos, en los Cuarteles, en los Ministerios, en los Asentamientos, en la selva del Bayano..., con los pies bien hundidos en el

barro del suelo. Pero con ese barro se construye la Patria.

Citado por Escobar Bethancourt, Rómulo. Ob. cit., p. 184.

I. 23

He llegado a la conclusión de que ahora es cuando más tengo que poner los pies en la tierra... Que aunque tenga la mente en las alturas, los pies los tengo en la tierra para tener contacto con el barro humano que estamos dirigiendo.

Citado por Torrijos H., Moisés. Ob. cit., p. 156.

I. 24

Nuestro Gobierno no surgió solamente contra unos gobernantes malos. Surgió también, y sobre todo, contra un sistema malo. Lo nuestro no es una rebelión. Quiere ser una Revolución. Y esto es más difícil, porque los gobernantes se mueren al fin y al cabo. Pero al sistema hay que matarlo. Aunque sea de poquito en poquito, para que no patalee demasiado.

Citado por Escobar Bethancourt, Rómulo. Ob. cit., p. 183.

I. 25

En América Latina los procesos electorales, en su gran mayoría, no han sido más que procesos episódicos que actualizan tiempos romanos de pan y circo, con la diferencia de que estos sucesos han sido fuertes en circo y débiles en pan.

Carta al Senador Edward Kennedy. Panamá, 7 de mayo de 1972.

I. 26

Para mí fue fácil gobernar. Yo estaba manejándome con la religión que unificaba a todos los panameños.

Torrijos H., Omar. Ideas en Borrador. Diario La República, Panamá, 23 de agosto de 1981.

I. 27

Sabíamos bien que mientras no se dieran las condiciones para que hubiese paz, sin la necesidad de que estuvieran presentes los elementos con uniforme, no estábamos resolviendo el problema sino que posponiéndolo, desplazándolo y engañándonos.

Torrijos H., Omar. La Línea. Colección 9 de Enero. Panamá, marzo de 1981, p. 15.

I. 28

Si se nos impide emprender cambios pacíficos, estamos empujando a nuestros Pueblos a que propicien cambios violentos.

Discurso ante el Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas. Panamá, 15 de marzo de 1973.

I. 29

Nuestro Pueblo está llegando a un límite de paciencia.

Ibidem.

I. 30

Los Gobiernos que aprenden de la Historia no insisten en nadar contra su corriente.

Torrijos H., Omar. La Quinta Frontera. Ob. cit., p. 67.

I. 31

Si un curita de aldea tiene que llevar a Martín de Porres en todas sus procesiones, es porque no ha cumplido con su misión proselitista, porque no ha podido convencer a la gente de su parroquia sin recurrir al más taquillero de los santos.

Torrijos H., Omar. La Línea. Ob. cit., p. 11.

I. 32

Yo no tengo mentalidad de boticario y no le voy a imponer recetas a nuestra realidad. Yo prefiero extraerlas de ella, aprender de ella humildemente, todos los días, consultando con los campesinos, con los obreros, con los intelectuales, y con ustedes, los estudiantes.

Citado por Escobar Bethancourt, Rómulo. Ob. cit., p. 186.

I. 33

Este es un Gobierno que no está amoldado a cartillas, sino que las mismas necesidades y el mismo funcionamiento van diseñando cuál es la solución.

Discurso en la Reunión celebrada con los Representantes de Corregimientos de la Provincia de Panamá, Palacio Legislativo Justo Arosemena. Panamá, 24 de octubre de 1974.

I. 34

Yo he estado recorriendo el país y al recorrerlo, trato de descubrir la aspirina propia que remedia el mal propio. Yo no quiero cometer el error que han cometido otros gobernantes que han querido encasillar la solución política panameña entre los moldes de su círculo privado. Yo ando buscando..., yo ando aprendiendo todos los días..., yo converso con ustedes..., yo investigo... Y hasta de gente muy ignorante, de gente muy apartada, de gente analfabeta, yo aprendo algo todos los días.

Discurso ante el Primer Congreso de Corregidores de la República. Panamá, 7 de agosto de 1971.

I. 35

El constante patrullaje del país, las constantes visitas mías a sus corregimientos, el constante interés en conocer el problema del hombre panameño, del hombre que vive en el campo, me ha llevado a la conclusión de que no puede haber ninguna organización que surja de arriba para abajo. Si queremos una organización política propia para el desarrollo, propia para romper tantos esquemas de injusticia, tenemos que crear una organización política que surja del corregimiento hacia los Ministerios, hacia la capital.

Discurso ante el Primer Congreso de Corregidores de la República. Panamá, 7 de agosto de 1971.

I. 36

Somos unos convencidos de que es imposible lograr una transformación presionando de arriba hacia abajo. Si ella no tiene su base de sustentación en el hogar, en el barrio, en la comunidad, esa transformación no se puede garantizar.

Torrijos H., Omar. La Batalla de Panamá. Ob. cit., p. 44.

I. 37

El patrullaje doméstico por los contornos de la geografía del país nos llevó al convencimiento de que en cada comunidad existía un vocero, un líder natural que la comunidad designaba para que expusiera sus problemas y sugirieran las soluciones. De allí surgió la idea de organizar al país políticamente a base de 505 Corregimientos que conforman la geografía política y topográfica de la Patria.

Torrijos H., Omar. La Línea. Ob. cit., p. 5.

I. 38

El moderno estatuto fundamental institucionaliza nuevas estructuras de poder, para garantizar la participación popular. En el nuevo sistema está presente la geografía de la Patria a través de la Asamblea Nacional de Representantes de los 505 Corregimientos de la República. Se diseña así un nuevo tipo de esquema político que se basa en la organización de todas las comunidades en las Juntas Comunales, encabezadas por el líder natural de cada Corregimiento.

Torrijos H., Omar. Respuestas a García Márquez. Ob. cit.

I. 39

Que las Juntas Comunales sean entidades de solución de viviendas, entidades de solución de producción, entidades de planeamiento de desarrollo y entidades de supervisión.

Discurso en la Reunión celebrada con los Representantes de Corregimientos de la Provincia de Panamá. Palacio Legislativo Justo Arosemena, Panamá, 24 de octubre de 1974.

I. 40

Estamos buscando la solución propia, la medicina propia de nuestro Pueblo, la aspirina adecuada para nuestro propio dolor de cabeza. El panameño no sale con un paraguas cuando está lloviendo en Moscú. Eso es mentira. El panameño no se pone un sobretodo cuando está cayendo nieve en Washington. Eso es mentira. El panameño está buscando su propia solución.

Discurso en la Plaza 5 de Mayo. Panamá, 11 de octubre de 1971.

I. 41

No somos partidarios de recurrir a un ideario de etiqueta, pues se corre el riesgo de ser nacionalero sin llegar a ser nacionalista. No es lo que se dice, es lo que se hace. Admiro más a Jesús echando a latigazos a los mercaderes del templo, que verlo crucificado, a merced de sus enemigos.

Torrijos H., Omar. Respuestas a García Márquez. Ob. cit.

I. 42

Teníamos dos objetivos fundamentales en la Revolución del año 68. Primero, la recuperación del Canal, y segundo, convertir una caricatura de país en una Nación.

Moreira, Neiva. Cuadernos del Tercer Mundo, N° 41. Entrevista al General Torrijos. México, 1981, p. 15.

I. 43

En política, como en ginecología, las cosas son o no son. Ninguna mujer puede estar “un poco encinta”.

Moreira, Neiva. Ob. cit., p. 16.

I. 44

Un proyecto es tan grande, o tan efectivo, como la calidad y la magnitud de los seres que lo dirigen.

Citado por Tack, Juan Antonio. Ob. cit., p. 47.

I. 45

Es la jerarquía de aquel que dice: “sígueme”, no del que dice: “vayan”. Sígueme, vamos a hacer caminos... Vamos a castigar este río con un puente, porque este río ha matado demasiada gente... Vamos, dice, y es el primero en dar el ejemplo.

Discurso ante el Primer Congreso de Corregidores de la República. Palacio Legislativo. Panamá, 7 de agosto de 1971.

I. 46

El conocimiento y el respeto es de dos vías. Cuando el que manda pierde la razón, el que obedece pierde el respeto.

Torrijos H., Omar. La Línea. Ob. cit., p. 23.

I. 47

Este es un esquema propio, es un esquema que por mucho que nos lo analicen los tratadistas de esquemas y de sistemas políticos, no lo van a encontrar en ningún libro. Está siendo extraído del alma misma de este Pueblo. Está siendo extraído de la naturaleza misma de este Pueblo. Está siendo extraído del modo de pensar, del modo de sentir del Pueblo panameño. Es la respuesta encaminada a garantizar que esta Revolución es irreversible, que la Revolución no pierde velocidad de marcha. Es la respuesta que le garantiza al Pueblo que ese pasado político asqueroso jamás podrá volver.

Citado por Torrijos H., Moisés. Ob. cit., p. 59.

I. 48

No es jefe el que quiere mandar. Nuestro Pueblo no acepta rangos. Acepta jerarquías morales, acepta la jerarquía del ejemplo, acepta la jerarquía de la valentía.

Discurso en el Día de la Lealtad. Panamá, 16 de diciembre de 1971.

I. 49

Son los Pueblos los que transforman a un gobernante en dirigente. Y un dirigente, ni se raja ni se rinde.

Discurso en los archivos de Radio Nacional. Panamá.

I. 50

(El) lema de los jefes es: “ante la duda, abstente”. El de los líderes es: “ante la duda, ataca”.

Torrijos H., Omar. La Quinta Frontera. Ob. cit., p. 57.

I. 51

Como gobernante quiero sobre todo subir el nivel de vida de los panameños. Pero también la calidad de esa vida. No quisiera que mi Pueblo fuese como algunos que tienen un alto nivel de vida, pero de baja calidad. Hay quienes asocian la calidad de vida con la vocación de consumo, convirtiendo en status-símbolo la marca de su carro, su calzado, su electrodoméstico... Esto eleva el consumo per cápita, pero tiende a bajar la calidad de la vida.

Ibídem, p. 34.

I. 52

Este país está así por culpa de nosotros mismos, que permitimos y toleramos ese estado de cosas. Por eso quiero, señores, que cada vez que surja un funcionario como ése que no va al campo porque no quiere montar a caballo..., cada vez que aparezcan funcionarios políticos negligentes..., cada vez que encuentren un servidor público indiferente, quiero que este mismo comité lo amarre y lo lleve a la cárcel, porque ese tipo es un ladrón.

Torrijos H., Omar. La Batalla de Panamá. Ob. cit., p. 40.

I. 53

Hay dos cosas fundamentales que debemos saber distinguir y combinar perfectamente: dirigir el País y dirigir el Gobierno. Quien

dirige el Gobierno, piensa lo que va a hacer. Quien dirige el País, hace lo que pensó. Convertir las ideas en proyectos, es dirigir el Gobierno. Convertir los proyectos en obras, es dirigir el país.

Torrijos H., Omar. Ideas en Borrador. Diario La República, Panamá, 23 de agosto de 1981.

I. 54

No es suficiente tener ideas, por muy buenas que sean. Porque toda idea es sólo una idea. No pasa de ser una idea. Algo ideal, no real.

Ibídem.

I. 55

Las cosas funcionan no porque uno las decreta, sino porque uno las apoya.

Discurso en la Reunión celebrada con los Representantes de Corregimientos de la Provincia de Panamá. Palacio Legislativo Justo Arosemena, Panamá, 24 de Octubre de 1974.

I. 56

Cualquier Ministerio puede ser débil, menos el de Planificación Económica. Este Ministerio es el cerebro que dirige, el que traza el rumbo, el que alumbra con luz larga o corta, según las necesidades, la trocha que debe seguir la máquina del cambio y del desarrollo

Torrijos H., Omar. Ideas en Borrador. Diario La República, Panamá, 23 de agosto de 1981.

I. 57

Lo que yo hago es apuntar la línea hacia el objetivo final, dejando que ustedes impongan la forma de llegar a él, como también los objetivos inmediatos y sucesivos que conducen, paso a paso, al objetivo final. Esa es la diferencia que hay entre la estrategia, que

debe verse con las luces largas, y la táctica, que debe hacerse con las luces bajas. Hay que saber cambiar de luces constantemente. Quien no usa las bajas, se tropieza con los obstáculos inmediatos, y quien no usa las largas, no llega nunca. El estratega es el ingeniero, el arquitecto, el diseñador que conforma un objetivo, una obra, un desarrollo. Y táctico es el que, bloque a bloque y tuerca a tuerca, va llevando y realizando la línea que le dio el estratega. La táctica individual debe tener capacidad recursiva y una imaginación libre para encontrar la solución al problema inmediato sin necesidad de la consulta. Yo exijo resultados finales, no resultados parciales. Ganen ustedes las batallas, yo quiero ganar la guerra.

Torrijos H., Omar, La Línea. Ob. cit., p. 26.

I. 58

No hay mandatario que tenga solución para todos los problemas de su Pueblo, y muchas veces la mejor solución es la no consecución de un aplauso fácil. Muchas veces la mejor solución es una verdad amarga que debemos decir aunque sepamos que detrás de ella vendrá una rechifla sonora. Con el correr de los años los Pueblos optan por respaldar a quienes tuvieron el coraje de decirles la verdad desagradable en ese momento.

Ibídem, p. 19.

I. 59

Un mandatario no es más que un detenido caro que, en vez de ser custodiado en una celda común, lo custodian en una celda que, por muy linda que sea, no deja de ser celda.

Cuando era subalterno..., teniente, capitán, mayor... decía: ¡cuándo llegaré a ser jefe, para que nadie me mande! ¡cuán equivocado estaba! Ahora que soy jefe, me manda todo el mundo: me mandan los sindicatos, me mandan

los estudiantes, me manda cualquier madre de familia que se asome por la puerta y que quiera conversar conmigo. Y no solamente me mandan, me programan. ¡Qué equivocado estaba yo!

Entrevista de Pacheco. Farallón, Panamá, 1981.

I. 60

La misión de un dirigente es ser imprescindible por el menor tiempo posible.

Ibídem.

I. 61

En ningún momento caigan en el error de pensar que algunas de sus tareas son de poca importancia. Un modesto granito de arena..., un solo milímetro en la correcta dirección histórica, es un avance mil veces mayor que un metro en la dirección opuesta a la de nuestro Proceso, y un millón de veces más significativo que un kilómetro recorrido en contra del objetivo final al que apuntamos.

Torrijos H., Omar, La Línea. Ob. cit., p. 27.

I. 62

Entre más se consulta, menos se equivoca uno.

Ibídem, p. 23.

I. 63

Si el Partido aplasta con su fuerza de influencia al poder legislativo, estamos propiciando que se rompa el equilibrio que debe existir en esta rama del diario devenir ciudadano. Si la legislativa se impone a la fuerza al Pueblo, con la ayuda de los fusiles, estamos propiciando una dictadura sin uniforme. Y si la Guardia se impone, lo que se está propiciando es una burla.

Ibídem, p. 10.

I. 64

La formación del Partido se aprobó con la intención de que el Gobierno lo tuviese como primera base de sustentación. Como segunda base, un grupo colegiado representativo de toda la geografía política, ideológica y topográfica del país, encargado de elaborar las leyes que facilitarán la continuación del Proceso. Como tercera y última base de apoyo, las Fuerzas Armadas, responsables de garantizar la paz y la pacífica convivencia en el país. Y responsables también de que no se rompa el equilibrio en perjuicio de unos y beneficio de otros.

Ibídem, p. 10.

I. 65

Estoy convencido de que cada panameño es un centinela de su Revolución y de que la cuida y protege a cualquier costo.

Torrijos H., Omar. La Quinta Frontera. Ob. cit., p. 31.

I. 66

Ya nosotros no contamos con el recipiente de culpa que era el pasado, porque ahora somos el pasado.

Torrijos H., Omar. Ideas en Borrador. Diario La República, Panamá, 23 de agosto de 1981.

I. 67

Señores, enormemente agradecido y enormemente emocionado, quiero enviar un mensaje..., para los estudiantes, que son la savia moderna de que se nutre el corazón de la Patria..., para los educadores, que están forjando una nueva Patria sin más armas que el abecedario..., para los obreros, aquellos

hombres que generan tanta riqueza que les niegan..., para ellos, mis respetos y mi saludo. Para los campesinos, que riegan la tierra con el sudor de su frente y han hecho productiva la campiña, mi eterno agradecimiento. Para el empresario que explota la fábrica o la industria, pero que no explota al hombre..., para el empresario que sabe que la empresa es un medio de producción, y que esa producción debe ser repartida equitativamente entre la empresa, el Estado y los obreros..., para ese buen empresario panameño, mi respetuosa actitud... Para el empleado público que ha honestizado la administración pública..., para el guardia nacional que me dice: “General, que no vuelvan los tiempos de antes... Nosotros estamos muy complacidos con este matrimonio de Fuerzas Armadas y Pueblo, y nos encanta trabajar en un medio en que se nos aprecia, y nos gusta servirle al Pueblo de quien queremos seguir siendo el brazo armado”. Para él, mi actitud de respeto. Para todos, señores... Para ustedes, Pueblo panameño, que hoy, ante esta cita con su destino, han demostrado su conciencia..., han demostrado que el que da cariño, recibe cariño. ¡Muchas gracias!

Discurso en la Plaza 5 de Mayo. Panamá, 11 de octubre de 1971.

I. 68

El vacío político que va a dejar nuestra victoria sobre la Zona del Canal de Panamá, debe ser llenado con una campaña de lucha en el frente económico interno que nos dé la victoria del desarrollo. Tampoco será fácil. Así como pronto podremos izar nuestra bandera en la Zona del Canal, tendremos que izar en la ignorancia la bandera del alfabeto, y en el hambre de nuestro Pueblo, la bandera de la cuchara. La victoria no será total hasta que el hombre que trabaja no le tema al desempleo y el desempleado no le tema al trabajo.

Torrijos H., Omar. La Quinta Frontera. Ob. cit., p. 68.

I. 69

No soy el protagonista de este acto histórico (en el que se firman los documentos de ratificación de los Tratados Torrijos-Carter), sino solamente su vocero. El verdadero protagonista es el Pueblo de Panamá; fue él, quien con su trabajo, hizo posible la construcción del Canal; es él quien ha realizado toda clase de sacrificios en defensa de su soberanía; es él quien recuerda con devoción y orgullo a sus mártires de Enero de 1964; es él quien ha hecho posible que hoy se celebre este acto de Ratificación. Por consiguiente, esta victoria pertenece al Pueblo de Panamá, y para él debe ser la recompensa y el reconocimiento.

Discurso en el Acto de Ratificación de los Tratados Torrijos-Carter. Gimnasio Nuevo Panamá, Panamá, 16 de junio de 1978.

I. 70

Mi felicitación más profunda y mi admiración más entrañable es para el Pueblo panameño. De él es esta victoria. Y de él serán sus frutos. Se los ganó con sangre y sacrificios, y así mismo los sabrá defender.

Ibidem.

I. 71

Aún cuando las instalaciones (del Canal) fueran de los norteamericanos, el agua es nuestra. Porque es un Canal de agua dulce, no de mar. Es un canal que come a la carta. Y no solamente el agua. El trabajo, el sudor, las enfermedades, también fueron nuestros, de los obreros panameños. Aunque muchos de ellos no nacieron allí, allí murieron. En ese Canal dejaron sus huesos.

Los norteamericanos sólo pusieron el cemento. Todo lo demás: tierras, aguas y humanidad, lo puso Panamá.

I. 72

El recurso natural más grande, la más grande riqueza que este Pueblo tiene, que es el Canal, (debe estar) al servicio de la economía de este Pueblo, y no al servicio de unos pocos. No crean que vamos a cambiar por amos nativos los amos yanquis. No. Eso es mentira.

Discurso en los Archivos de Radio Nacional, Panamá.

I. 73

¿Qué sucederá ahora? Yo sé que es una pregunta que en todas las mentes del Pueblo funciona. ¿Recuperaremos esa extensión de tierra para cambiarla de dueño? ¿Para cambiar amo blanquito por amo chocolate? Esa es la gran pregunta y la gran interrogante que quiero dejarles clara ahora mismo.

No vamos a cambiar esa gran extensión de nuestro territorio, que hoy es incorporada a la soberanía de nuestra geografía, por amos. Vamos a hacer de esas instalaciones recuperadas y de esos kilómetros cuadrados, el uso más colectivo posible. Y cuando digo el uso más colectivo, les estoy manifestando aquel uso en que la mayor parte del Pueblo panameño pueda disfrutar del esfuerzo de su lucha.

Discurso ante la Asamblea Nacional de Representantes de Corregimientos. Palacio Legislativo, Panamá, 19 de agosto de 1977.

I. 74

Esa consigna es correcta: tiene que ser para el Pueblo, porque el Pueblo consiguió la Zona.

Discurso en el acto de Inauguración del X Congreso Nacional de la Federación de Estudiantes de Panamá. Panamá, 15 de setiembre de 1977.

I. 75

Si recuperamos nuestro territorio denominado Zona del Canal y nos limitamos a cambiar los letreros que dicen: “*No trespassing*”, y que indican el dominio norteamericano, por otros letreros que digan: “No entre. Perro bravo”, y que indican el dominio de unos cuantos propietarios, estaríamos adulterando el verdadero concepto de Liberación Nacional y desviando los verdaderos objetivos de las luchas que ha librado nuestro Pueblo.

Torrijos H., Omar. Citado en la Revista Tareas N° 41. Panamá, 1978, p. 135.

I. 76

Y a esos señores comerciantes, quiero decirles que antes de que nos obliguen a que la furia del Pueblo tome decisiones, o que la furia de nuestro Pueblo induzca a soluciones que no son las que nosotros predicamos, por favor, que sepan esta vez que el Himno de la Patria no puede confundirse con el sonido de la máquina registradora de sus establecimientos comerciales.

Discurso ante los representantes sindicales de la Chiriquí Land Company. David, Panamá, 1° de agosto de 1974.

I. 77

Tengo que pedirles y recomendarles calma a los diferentes grupos obreros, porque posiblemente en esta intentona (de la Empresa Privada), con esta amenaza de subvertir el orden público, ellos lo que quieren es provocar determinadas excusas para luego llamar a los mismos (yanquis) que llamaron en 1925, sólo que ahora no van a ser recibidos lo mismo.

Discurso ante la Asamblea Nacional de Representantes de Corregimientos. Palacio Legislativo, Panamá, 11 de octubre de 1973.

I. 78

Ustedes recuerdan, señores, cuando los oligarcas peleaban hasta el último obrero, hasta el último estudiante, pero ellos se iban a Miami, se iban a Europa a gozar de los beneficios de sus satrapías, y ninguno moría,

Citado por Torrijos H., Moisés. Ob. cit , p. 108.

I. 79

No somos enemigos de la empresa (privada), somos enemigos de determinados grupos de empresarios. Y miren si estos tienen conciencia, que hasta con la huelga hacen negocio. Anuncian huelga y la reacción del ama de casa es que sus hijos no se queden sin lo que necesitan, y entonces aumentan los precios. Así que ya la huelga les está produciendo dividendos.

Discurso ante la Asamblea Nacional de Representantes de Corregimientos. Palacio Legislativo, Panamá, 11 de octubre de 1973.

I. 80

Panameños malos (son estos empresarios) que desean tirar las tropas norteamericanas, como cuando (éstas) estuvieron en tiendas de campaña en (el parque de) Santa Ana, y ocuparon el país porque el Pueblo se había salido de su cauce y estaba perturbando el orden al pedir una rebaja inquilinaria o al pedir mejores condiciones de vida. Yo no sé a quiénes van a llamar esta vez. Gracias a Dios que no son lo suficientemente numerosos ni significativos para que no quepan en un vuelo de la Fuerza Aérea que los pueda repatriar a donde social y mentalmente están ellos ubicados: en un pueblo por allí que queda en la península de Florida, el Valle de los Caídos de todos los reaccionarios de Latinoamérica que no pueden trabajar con su Pueblo.

Ibídem.

I. 81

Ahora reclaman, (algunos malos empresarios). No nos estamos defendiendo, porque no considero que nadie, nadie de significación, nos está atacando. Reclaman libertades que no dieron. ¿Cuándo las dieron? ¿Cuándo pensaron darlas? Pero sí estoy notando desde cierto tiempo para acá, que están usando las libertades que hemos propiciado, y a veces están abusando de ellas. No me preocupa porque, lo vuelvo a repetir: así como los malos hijos de una sociedad se sacan del medio, eso justifica un solo vuelo de la Fuerza Aérea, para que los costos de transporte salgan un poco más baratos.

Ibídem.

I. 82

Ellos (los empresarios panameños exiliados en los Estados Unidos), no son exiliados. Porque yo considero que un exiliado es aquel hombre que se desarraiga de su Patria, y ellos vivían exiliados aquí (en Panamá), porque no tienen raíces culturales, ni sociales, ni raíces políticas, ni raíces de pasión por su Patria. Lo único que tienen son raíces económicas, y las raíces económicas no tienen nacionalidad.

Discurso en el acto de Inauguración del X Congreso Nacional de la Federación de Estudiantes de Panamá. Panamá, 15 de setiembre de 1977.

I. 83

Estas empresas (estatales) benefician al campesino y perjudican a otros; a esos a los que les perjudica el que uno beneficie al campesino. A esos que están agazapados..., a esos que están disconformes..., a esos que nos dicen militaristas porque el Gobierno carga un revólver..., a esos que les perjudica que ese revólver esté al servicio del Pueblo..., a esos que les perjudica que el General Torrijos haya roto ese matrimonio de Oligarquía-Fuerzas

Armadas... Y a esos que andan clamando que nos invadan los gringos, como si no fuera a abrirse en cada pecho una trinchera el día que eso suceda..., a esos hombres que pelecharon y que se acostumbraron a cierta jerarquía social, y que creen que es una irreverencia quitarles un negocio que por derecho de nacimiento era de ellos... A esos les perjudica y contra ellos tenemos que defendernos, señores.

Citado por Tack, Juan Antonio. Ob. cit., p. 74.

I. 84

La nacionalización es una figura redundante, porque (los recursos) tienen la nacionalidad del país que los posee.

Discurso ante el Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas. Panamá , 5 de marzo de 1973.

I. 85

Yo creo, señores, que si el experimento propuesto fracasa, no fracasa Torrijos, no fracasan los Coroneles, ni el Estado Mayor, ni este equipo de Gobierno. Fracasa la última esperanza de la Patria de ver resueltos sus problemas... Si fracasa, señores, es el fracaso de la ilusión de un Pueblo de verse mejor gobernado, mejor dirigido y estimulado por un Gobierno que realmente respete al hombre.

*Torrijos H., Omar. **La Batalla de Panamá**. Ob. cit., p. 44.*

I. 86

Tiro la línea, camino y los espero allá. Los objetivos intermedios, y la forma de realizarlos, los determinan ustedes. Ellos deben de conducir al país hacia el objetivo final. Allí los espero, en posición de firme y con un patriótico saludo militar.

*Torrijos H., Omar, **La Línea**. Ob. cit., p. 27.*

II. Las Nuevas Generaciones



II. 1

El hombre del futuro no debe ser ese luchador romántico y heroico, con un fusil en la montaña, que muchos de nuestros jóvenes tienen como modelo y prototipo. Visualizo al hombre del futuro al pie de un tractor, con los brazos llenos de los frutos de la tierra.

Torrijos H., Omar. La Quinta Frontera. Ob. cit., p. 54.

II. 2

En nuestro país muchas veces se toma como finalidad el odio y el rencor, olvidándose de que el verdadero motor del político y el revolucionario es el cariño a la humanidad. Los amargados sociales no son revolucionarios. El hombre revolucionario participa de esa felicidad por la que lucha para el futuro.

Ibídem, p 60.

II. 3

Alguien ha dicho que ser joven y no ser revolucionario, es una contradicción biológica. No estoy de acuerdo. Creo que debió decir rebelde, y no revolucionario. Porque ser revolucionario es más difícil que ser joven, y mucho más que ser rebelde. No confundan, (estudiantes), psicología con política. No confundan los problemas personales de la adolescencia con los nacionales de la independencia y la soberanía. Sean ustedes históricos, no se conformen con ser anecdóticos.

Citado por Escobar Bethancourt, Rómulo. Ob. cit., p. 185.

II. 4

Gran parte de los planteamientos de ustedes (los estudiantes) no son buenos. Ni siquiera son malos. Son ilusos. Y la ilusión sólo sirve para hacer malos boleros. Ser bueno, ser malo, ser productivo, ser improductivo, son las categorías de los que abren trochas. Ser iluso, no tener

sentido, son las categorías de los que sólo transitan las autopistas.

Ibídem.

II. 5

A ustedes, jóvenes estudiantes que participaron en las recientes manifestaciones callejeras, quiero hacerles algunas preguntas:

¿A quién le beneficia que caiga este Gobierno? ¿A quién beneficia que caiga el Bayano? ¿Y en manos de quién caería? ¿A quién beneficia que caigan los asentamientos, los ingenios? ¿En manos de quién caerían? ¿En manos de quién caería la Zona del Canal, si no la recuperamos nosotros?

A la capacidad de saber responder se le llama responsabilidad. Tener Patria exige una gran responsabilidad. Y Panamá es más de ustedes que de nadie. La Patria no es solamente un recuerdo, como dijo nuestro poeta. Es más que todo una esperanza de futuro. Nuestra Revolución se vigoriza con el tiempo. Se hace joven en cada cumpleaños. Yo espero que pronto tenga la edad de ustedes, porque ustedes son el futuro.

Ibídem, p. 186.

II. 6

Empujen, pero no se desboquen. Critiquen, pero no destruyan. Protesten, pero no conspiren.

Ibídem, p. 184.

II. 7

Pero no solamente nosotros nos equivocamos. Hay mucho analfabetismo económico en nuestro país. Gente que del arroz sólo sabe que se convierte en concolón, y del tomate, que se come con mayonesa. Ustedes (los estudiantes) no tienen derecho de ser analfabetos. El trabajador puede exigirles a ustedes que

conozcan su país. Porque quien se forma y vive de espaldas a la realidad, vive una vida tan aburrida y vacía como la del oligarca. Y ustedes tienen la obligación de darle contenido a la vida, tanto la personal como la nacional.

Ibídem.

II. 8

Yo comprendo el problema del alto costo de la vida. Duele más un dolor de muelas que un dolor de alma. El Canal es un dolor de alma. Pero el hambre es un dolor de muelas y de estómago. Yo lo comprendo bien.

Ibídem.

II. 9

A quien le falta un zarzo..., quien manda a su hijo, que todos los días tiene que pasar un río, a desafiar la ira del río porque no hay un zarzo para ese hombre..., para ese hombre, para ese padre de familia, ese es un problema más importante que el problema del Canal de Panamá. Eso lo entiendo yo.

Discurso en la Reunión celebrada con los Representantes de Corregimientos de la Provincia de Panamá. Palacio Legislativo Justo Arosemena. Panamá, 24 de octubre de 1974.

II. 10

Nuestros conflictos, nuestras discusiones con los grupos jóvenes, los grupos estudiantiles, con la adolescencia, ya no consisten en ver cual es la dirección de ataque. En la dirección de ataque ya estamos de acuerdo. Sólo consiste en ver cuál es la velocidad que se le tiene que dar a la máquina de cambios.

Discurso en la Universidad de Buenos Aires, al recibir el Doctorado Honoris Causa. Argentina, 11 de enero de 1974.

II. 11

Pero ellos (los jóvenes) adolecen de un defecto que quizás constituye su más grande virtud: el querer acelerar el proceso de cambios a velocidades que nos desmantelarían la carrocería estatal.

Ibídem.

II. 12

Por querer hacer la Revolución futura, se han quedado al margen de la presente.

Torrijos H., Omar. La Quinta Frontera. Ob. cit., p. 77.

II. 13

Por temor a pelear la Revolución presente, se ponen a hablar de la Revolución futura.

Discurso en el acto de Inauguración del X Congreso Nacional de la Federación de Estudiantes de Panamá. Panamá, 15 de setiembre de 1977.

II. 14

Yo los invito, no a que depongan sus ideas, sino a que las recluten bajo la bandera panameña en su lucha por la total independencia y la soberanía total.

Citado por Escobar Bethancourt, Rómulo. Ob. cit., p. 184.

II. 15

Yo nunca le he pedido a nadie que cambie sus ideas. Yo sólo pido que las extraigan de la realidad y que la sometan a sus cauces.

El río Santa María, por no poder cambiar de cauce, cuando se enfurece, se desboca y perjudica a los humildes. Ahoga ranchos, nunca un condominio. Lo importante es que esas fuerzas se aprovechen. Que rieguen lo que se ha sembrado. Que trabajen para la Patria. Que no se pierdan inútilmente en el mar.

Torrijos H., Omar. La Quinta Frontera. Ob. cit., p. 78.

II. 16

Ellos (los estudiantes que participaron en las jornadas de Trabajo Voluntario) han comprendido bien la filosofía de nuestra Reforma Educativa y saben balancear las dos actividades básicas: el trabajo y el estudio. Porque quien mucho trabaja, y no estudia, se embrutece. Y quien mucho estudia, y no trabaja, se deforma.

Citado por Escobar Bethancourt, Rómulo. Ob. cit., p. 186.

II. 17

Por deformaciones de la educación tenemos la tendencia a considerar valioso lo raro. Muchas veces he visto en Panamá a los niños elegir una manzana en lugar un banano. Seguramente que aquí (Finlandia) prefieren el banano a la manzana. El valor de lo exótico y lo raro se funda en el aburrimiento y la rutina. Preferir lo exótico es lo mismo que estar aburrido. Estar aburrido es no tener interés. No tener interés es falta de cariño. Me gustan más nuestros bananos que sus manzanas.

Torrijos H., Omar. La Quinta Frontera. Ob. cit., p. 81.

II. 18

EL que mucho estudia, se deforma. Y el que trabaja en exceso, se embrutece. El panameño segunda edición debe ser un hombre que combine el estudio con el trabajo.

Ibídem, p. 75.

II. 19

Algo no funciona bien en nuestro sistema educativo, cuando nos sorprende que la realidad se parezca al retrato. Identificar lo que hemos aprendido con lo que estamos viendo, no debe

ser motivo de sorpresa. Esa sorpresa significa que pensamos en un mundo y vivimos en otro.

Ibídem, p. 75.

II. 20

Con estos niños está surgiendo un nuevo concepto de Panamá, un nuevo concepto social, porque conjuntamente con el abecedario se les enseña el Credo de la República... Porque conjuntamente con el abecedario se les enseña que la Justicia Social es lo único que mantiene la paz en el escenario de cualquier país.

Citado por Torrijos H., Moisés. Ob. cit., p. 30.

II. 21

Antes de construir un país, hay que construir una escuela.

Torrijos H., Omar. Conferencia de prensa publicada en el Diario Granma. Cuba, 12 de enero de 1976.

II. 22

Nuestros mártires, han muerto ya de bala. Que no vuelvan a morir de indiferencia.

Torrijos H., Omar. La Quinta Frontera. Ob. cit., p. 47.

II. 23

Los he dejado a ustedes a 23 años de erradicación total del colonialismo, a 23 kilómetros. Si ustedes, en estos 23 kilómetros que hacen falta, permiten que lo conquistado en el Tratado sea arrebatado, no merecen el calificativo de panameños. Bien pendejos serían.

Discurso en el acto de Inauguración del X Congreso Nacional de la Federación de Estudiantes de Panamá. Panamá, 15 de setiembre de 1977.

III. Relaciones con los Estados Unidos



III. 1

Hemos cumplido una etapa. La lucha tiene que continuar.

Discurso en la Plaza 5 de Mayo. Panamá, 16 de junio de 1978.

III. 2

Hemos comenzado un proceso que le va a garantizar a las futuras generaciones la erradicación de esa quinta frontera. Porque miren, miren ese caso: Panamá limita al norte con el Atlántico, al sur con el Pacífico, al oeste con Costa Rica, al este con Colombia, y en el centro con los gringos. ¡Habrased visto!

Discurso en Santiago de Cuba, 12 de enero de 1976.

III. 3

Las naciones del mundo tienen un concepto materialista y mercantil del Canal. Preguntan cuánto cuesta cruzar una tonelada, cuántos kilómetros de viaje les ahorra, cuántos dólares de ganancia les significa, cuánto aporta el Canal a su producto interno bruto. Nunca han preguntado, ni siquiera advertido, por qué no está nuestra bandera ahí. Nunca han preguntado el precio en humillación, la cantidad en vergüenza, los millones en ultraje, que el panameño ha tenido que pagar para que ellos crucen de un océano a otro en ocho horas de distancia y bajo todas las banderas del mundo.

Para nosotros es el himno nacional. Para ellos, el sonido de sus cajas registradoras. Para nosotros es la nacionalidad, la soberanía y la liberación. Para ellos es la ruta a través de la cual transitan sus millones.

Torrijos H., Omar. La Quinta Frontera. Ob. cit., p. 71.

III. 4

La garra imperialista sobre la franja canalera es un resabio infeliz de la política del garrote y de la diplomacia del dólar.

Torrijos H., Omar. Respuestas a García Márquez. Ob. cit.

III. 5

Yo estaba más interesado en entrar a la Zona que (en) entrar a la Historia. A la Zona se entra caminando, se entra decidido, se entra por la vía de un proceso de liberación. A la Historia, en cambio, se puede entrar jurídicamente.

Entrevista concedida a Bill Jordan, ex-embajador de los EE.UU. en Panamá. Panamá, 1980. Documentos de Archivo.

III. 6

Queremos hablar también, señores, de un problema que está en el alma de todos nosotros, que es el problema nuestras relaciones con la Zona del Canal. Queremos hablar de ese problema, que Omar Torrijos y el Pueblo panameño lo miran como un problema sentimental, esencialmente sentimental.

Que digan los embajadores de las Repúblicas amigas que aquí están presentes, ¿qué Pueblo del mundo soporta la humillación de una bandera extranjera enclavada en su propio corazón? Y al decirlo, yo quiero que ellos lo miren. Al decirlo, yo sé, Pueblo panameño, que estamos llegando a nuestro límite de paciencia. Que digan los corresponsales extranjeros, ¿qué Pueblo de América, qué Pueblo del mundo, soporta que contiguo a su territorio exista un Gobernador extranjero. Un Gobernador extranjero, ¿a nombre de qué? ¿y Gobernador de qué?

Discurso en la Plaza 5 de Mayo. Panamá, 11 de octubre de 1971.

III. 7

Que sepa el mundo que nos está escuchando, hasta dónde han sido tan ruines determinadas mentalidades de los Estados Unidos, que a nosotros nos pagan..., a Panamá le pagan, por el alquiler de una franja de 250 millas cuadradas, un millón novecientos mil dólares. Mientras el *Empire State Building* produce trece millones de dólares netos al año. Miren esas cifras, señores, Miren hasta dónde llega la ruindad de ellos.

Ibidem.

III. 8

La existencia del Canal fue posible porque existe un Istmo. Ellos invierten las cosas: piensan que existe el Istmo porque existe el Canal.

Entrevista concedida a Bill Jordan, ex-embajador de los EE.UU. en Panamá. Panamá, 1980. Documentos de Archivo.

III. 9

No hemos podido llegar a la cima. Pero hemos llegado a sólo 23 metros de ella. En este alpinismo generacional, otros se encargarán de plantar la bandera en la cúspide. Yo no estaré ahí. Pero tampoco estarán muchos otros que desde antes de 1903 han luchado y caído en nuestro ascenso a la liberación total.

Torrijos H., Omar. La Quinta Frontera. Ob. cit., p. 59.

III. 10

Hemos cambiado una estaca en el corazón que íbamos a tener que sufrir durante una perpetuidad más uno, por una piedra en el zapato que nos estará molestando 23 años.

Ibidem, p. 63.

III. 11

Queremos que la actual generación pueda ver demolida la última estaca del colonialismo en nuestro suelo.

Torrijos H., Omar. Respuestas a García Márquez. Ob. cit., p. 11.

III. 12

Estimado señor Presidente Carter: hay dos clases de verdades, la verdad lógica y la verdad agradable. En nombre de la verdad lógica, quiero manifestarle que este Tratado que firmaremos dentro de poco y que deroga el Tratado que ningún panameño firmó, no cuenta con un total consenso en nuestro Pueblo. Y no cuenta con un consenso porque 23 años acordados como de transición son ocho mil trescientos noventa y cinco días... Porque permanecen en ese tiempo bases militares que convierten a mi país en un posible objetivo estratégico de represalia. Y porque estamos pactando un Tratado de neutralidad que nos coloca bajo el paraguas defensivo del Pentágono, pacto este que, de no ser administrado juiciosamente por las futuras generaciones, puede convertirse en instrumento de permanente intervención.

Discurso en el Acto de Firma de los Tratados Torrijos-Carter. Washington, 7 de septiembre de 1977.

III. 13

Me convencí, y así debo aclararlo, Sr. Carter, de su rostro moral y de la honestidad que los Estados Unidos tenían en su Presidente. Distingo, sin embargo, la diferencia entre la moral individual y la moral social.

Discurso en el Acto de Ratificación de los Tratados Torrijos-Carter. Gimnasio Nuevo Panamá, Panamá, 16 de junio de 1978.

III. 14

Panamá es un país pequeño con rango modesto en el concierto mundial, pero ha logrado con su lucha la más alta jerarquía.

Torrijos H., Omar. La Quinta Frontera. Ob. cit., p. 36.

III. 15

Nuestra bandera representa una causa mundial.

Ibídem, p. 37.

III. 16

Aunque parezca contradictorio, nuestro nacionalismo es internacional.

Ibídem, p. 75.

III. 17

A esas gloriosas tropas que le dieron cincho y leña en Vietnam, en Camboya, y que ahora las están mandando para acá, en actitud amenazante..., a esas gloriosas tropas se las reubicará más precipitadamente de como las sacaron de esos países.

Discurso ante la Asamblea Nacional de Representantes de Corregimientos. Palacio Legislativo, Panamá, 11 de octubre de 1975.

III. 18

Vamos a entrenar en Río Hato batallones de panameños que están convencidos de que si las negociaciones nos fracasan, entonces la única solución que le queda al Pueblo es la liberación. Pero también estoy consciente de que pagaríamos un alto costo de sangre. Y ese alto costo de sangre, ese alto costo social, lo pagarían quienes siempre han pagado los costos sociales en este país: los estudiantes, los obreros, los campesinos.

Discurso en la clausura de un curso de alfabetización. Santiago de Veraguas, Panamá, 12 de enero de 1975.

III. 19

Yo sé, y lo sé positivamente, que en la profundidad del alma de cada uno de ustedes, existe cierta nostalgia porque la solución fue negociada. Y posiblemente hasta en la profundidad del alma mía también exista esa nostalgia. Pero un gobernante tiene que ser

realista, un gobernante tiene que hacer no sólo lo que siente, sino también lo que piensa.

Cuando yo recordaba la muerte de Ascanio Arosemena, de Conrado Gutiérrez, de Navas, de Benítez..., en cada una de esas muertes se me iba un pedazo de mi alma. Y me ponía a pensar que existen 360,000 jóvenes panameños que fluctúan entre los 18 y los 25 años. Y tenía que pensar responsablemente para llegar a la conclusión de que si había otra vía que no fuera la vía de la liberación, había que aceptarla.

Y hemos conseguido una liberación digna sin tener que inmolar a toda una generación..., a lo mejor de una generación, que iba a dejar a las próximas generaciones sin dirigentes. Porque todos estos que se iban a inmolar eran hombres que sobresentían el cariño por su patria. Y esos hombres que de jóvenes sobresenten el cariño por su Patria, son los que mañana tienen que dirigir esa Patria. Íbamos a dejar un país libre, pero sin dirigentes.

Discurso en el acto de Inauguración del X Congreso Nacional de la Federación de Estudiantes de Panamá. Panamá, 15 de setiembre de 1977.

III. 20

No nos estamos descolonizando a medias. Estamos descolonizándonos responsablemente.

Discurso en los archivos de Radio Nacional. Panamá .

III. 21

Explicué que quedábamos bajo el paraguas protector del Pentágono, pero que contra ese poder, -meramente formal, porque materialmente ya lo está la mitad del mundo, con o sin su permiso- yo contaba y confiaba en una juventud que no se dejaba intimidar, y menos aún intervenir.

Torrijos H., Omar. La Quinta Frontera. Ob. cit., p. 63.

III. 22

Para que haya intervención, tiene que haber un Pueblo con vocación de ser intervenido. Jamás ha detenido un ejército un letrado que diga: “Se prohíbe pasar”. Todos sabemos qué es lo único que puede detener una intervención. Y eso, como lo sabe cualquiera que haya asistido a la reunión que hubo recientemente en la Universidad, entre negociadores y la juventud, le sobra al panameño.

Ibídem, p. 49.

III. 23

Que nadie se equivoque, que nadie caiga en el error, grave y peligroso, de pensar que las bases militares (yanquis) ubicadas en las riberas del Canal son capaces de protegerlo y de garantizar el libre tránsito por él. Sólo la paz social de la región puede hacer esto.

Torrijos H., Omar. Soy un soldado de América Latina. Centro de Impresión Educativa. Panamá, 1981, p. 36.

III. 24

Solamente el Pueblo que vive en los flancos del Canal puede garantizar el tránsito inocente de las naves. Ninguna vía acuática, terrestre o de servidumbre, puede vivir tranquilamente sin el cariño de los ciudadanos ribereños.

Torrijos H., Omar. La Quinta Frontera. Ob. cit., p. 69.

III. 25

El guardia panameño, conjuntamente con la población panameña, (es quien) está en mejores condiciones de mantener operativo el Canal. Y no sólo está en condiciones de mantenerlo operativo porque tiene una gran respuesta de combate, sino porque es ese mismo Pueblo el que, en un momento de disgusto, podría desarticular, dismantelar o destornillar las instalaciones que hacen posible que el Canal se mantenga abierto.

Palabras en ocasión de unas maniobras militares de la Guardia Nacional, que respondían a unas

norteamericanas destinadas a atemorizar al pueblo panameño. Mayo de 1977.

III. 26

Quienes mejor pueden defender el Canal somos los panameños, porque somos los que en un momento dado estamos en condiciones de destruirlo. Y aquél que puede destruirlo y no lo destruye, lo está defendiendo. Y esa capacidad de destruir el Canal es una capacidad a la cual las Fuerzas Armadas, al igual que las futuras generaciones, no deben renunciar nunca.

Discurso transmitido por radio el 18 de Abril de 1978, en ocasión de la Ratificación por parte del Senado de los Estados Unidos del Tratado del Canal de Panamá. Publicado en la Contraloría por Radio Libertad.

III. 27

No sé en qué momento de la Historia del país convirtieron el Canal en un objetivo estratégico de represalia al instalarle un Comando, uno de los 8 Comandos estratégicos que tienen los Estados Unidos. La existencia de ese Comando convierte el Canal en algo más indefenso de lo que realmente es. Lo convierte en un objetivo estratégico de represalia, porque él es un objetivo estratégico de ataque.

Entrevista concedida a Bill Jordan, ex-embajador de los EE.UU. en Panamá. Panamá, 1980. Documentos de Archivo.

III. 28

Pueden ustedes estar seguros de que en nuestras negociaciones con los Estados Unidos de Norteamérica, nos encontrarán siempre de pie, nunca de rodillas.

Citado por Torrijos H., Moisés. Ob. cit., p. 124.

III. 29

Porque de no haber un arreglo satisfactorio para nuestra Nación y para nuestro Pueblo, va a pasar algo que es inevitable. Vendrá por combustión

espontánea una explosión del Pueblo Panameño. A la Guardia Nacional le quedan dos caminos..., a Omar Torrijos le quedan dos caminos al frente de esa Guardia Nacional: aplastar esa rebelión patriótica del Pueblo, o conducirla. Y yo no la voy a aplastar

Citado por Escobar Bethancourt, Rómulo. Ob. cit., p. 32.

III. 30

A mí me preocupa el costo social, el precio que hay que pagar por la liberación. Vamos a agotar todos los medios, pero primero los pacíficos.

Torrijos H., Omar. La Quinta Frontera. Ob. cit., p. 31.

III. 31

Cuando un Pueblo se decide a conseguir su liberación como remedio a sus males, no hay componente de fuerza que la pueda impedir. La liberación sólo la determina el costo social que el Pueblo esté dispuesto a pagar por ella. Nicaragua es un buen ejemplo.

Torrijos H., Omar. Soy un soldado de América Latina. Centro de Impresión Educativa. Panamá, 1981, p. 22.

III. 32

La presencia intrusa ha determinado mentalidades sumisas y colonizadas. El sistema del establecimiento está tan bien diseñado, que hace que hasta sus enemigos voten por él. No puedo convencerme del todo de su inocencia. Algún día el Pueblo los apartará de su camino. Con mucho cariño y respeto. Pero los apartará.

Torrijos H., Omar. La Quinta Frontera. Ob. cit., p. 69.

III. 33

Y a la hora en que Panamá se sienta decepcionada en la mesa de negociaciones... a la hora en que nos engañen..., a la hora en que notemos que nos piensan seguir engañando..., yo vendré aquí, señores, y les diré: Pueblo panameño, nos están engañando. Y ahora queda un solo recurso. Y ese recurso es que una generación ofrende su vida para que otras generaciones encuentren un país libre.

Discurso en la Plaza 5 de Mayo. Panamá, 11 de octubre de 1971.

III. 34

Juntos conjugaremos el verbo “descolonizar”, no en la letra sino en la acción, a sabiendas de que nuestro Pueblo ha aprendido a escribir el abecedario de la libertad, no con tinta sino con sangre.

Torrijos H., Omar. Respuestas a García Márquez. Ob. cit.

III. 35

Por último, como un mensaje muy especial que me ha pedido la ciudadanía, queremos decirle a la conciencia mundial -y que esto quede bien claro en la mente de todos- que nunca hemos sido, que no somos, ni nunca seremos, Estado asociado, colonia o protectorado..., ni queremos agregar una estrella más a la bandera de los Estados Unidos.

Discurso ante el Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas. Panamá, 5 de marzo de 1973.

IV. Fuerzas Armadas



IV. 1

Desde que salí de la Academia como segundo teniente, a los veintidós años, fui demasiado utilizado para comandar pelotones de fusileros que estaban prestos a silenciar estudiantes, obreros y campesinos. En más de una ocasión se me despidió, antes de salir para el escenario de los disturbios, con las siguientes expresiones:

- *¡Aplasta a esos subversivos que pretenden desquiciar la economía no pagando el alquiler de sus casas!*
- *¡Extermina esos huelguistas, Torrijos, a quienes hemos hecho el favor de dar un trabajo, y ahora vienen con las exigencias de un aumento de salario, después de que les hicimos tal favor y les dimos de comer! ¡Hasta techo quieren para sus hijos!*

Fui creciendo cronológica, mental y jerárquicamente, llegando a ocupar posiciones de alto relieve en el engranaje de las Fuerzas Armadas.

Siendo jefe militar en una zona de grandes desigualdades sociales y económicas, recibí la siguiente orden de parte de uno de los altos oficiales que me comandaba y que posiblemente hablaba por teléfono desde la mesa de accionistas, invitado por la oligarquía.

- *¡Dígale a los campesinos que encierren sus parcelas, que el ganadero, por falta de pastos, tendrá que soltar su ganado!*

Carta al Senador Edward Kennedy. Panamá, 7 de mayo de 1972.

IV. 2

El Gobierno era un matrimonio entre Fuerzas Armadas, oligarquía y malos curas. Y como los matrimonios eclesiásticos no admiten divorcio, aquella trilogía de antipatriotas parecía indisoluble. El oligarca explotaba los sentimientos de vanidad y de lucro de ciertos militares, incluyéndolos en sus círculos sociales, e incluyéndoles también en la participación de

sus empresas. El militar prestaba su fusil para silenciar al Pueblo y no permitir que la clase gobernante fuera “irrespetada” por la “chusma frenética”, como llamaban al Pueblo. Y los malos apóstoles de la Iglesia bendecían este matrimonio para sentarse a la mesa como invitados y poder disfrutar los beneficios del Poder.

Ibídem.

IV. 3

Éramos (los miembros de la Guardia Nacional) vulgares instrumentos de persecución de esa clase oligárquica que nos gobernó..., que nos gobernaba de espaldas a los intereses del Pueblo.

Citado por Torrijos H., Moisés. Ob. cit., p. 66.

IV. 4

Es triste servirle a la oligarquía, la oligarquía insatisfecha que todo lo quiere arreglar con balas y gases lacrimógenos.

Discurso en la Universidad de Buenos Aires, al recibir el Doctorado Honoris Causa. Argentina, 11 de enero de 1974.

IV. 5

No recuerdo hasta hoy un solo incidente, en los tiempos en que comandaba tropas especializadas en orden público, en que la razón no estuviera de parte del grupo hacia donde apuntaban nuestras bayonetas.

Carta al Senador Edward Kennedy. Panamá, 7 de mayo de 1972.

IV. 6

Cuando era capitán sofoqué un levantamiento guerrillero dirigido por jóvenes estudiantes y orientado por una causa justa. Fui herido. El más herido de mi grupo, Y también el más convencido de que esos jóvenes guerrilleros

caídos no representaban ni el cadáver, ni el entierro de las causas de descontento que los había llevado a protestar mediante una insurrección armada. Pensé también, al leer su proclama, que de no haber tenido el uniforme, yo hubiera compartido sus trincheras.

Ibídem.

IV. 7

Aquí fue donde surgió mi determinación de que, si algún día podía orientar la suerte de nuestras Fuerzas Armadas, las matrimoniaría en segundas nupcias con los mejores intereses de la Patria.

Ibídem.

IV. 8

Ciertos oficiales comenzamos a darnos cuenta de que si se nos hiciera una radiografía, nuestra razón de ser aparecería como la garantía del orden y de la paz. Pero, nos preguntamos, ¿qué clase de orden y qué clase de paz? ¿las del pueblo o las de nuestros dirigentes?

Llegamos así a tomar conciencia de que no formábamos parte de un Ejército Nacional, sino de unas Fuerzas Armadas de ocupación que obedecían a los intereses de una clase gobernante completamente impermeable a todo tipo de cambio.

Torrijos H., Omar. Soy un soldado de América Latina. Centro de Impresión Educativa. Panamá, 1981, p. 23.

IV. 9

Todo estudio despierta una serie de curiosidades simbolizadas por una cadena de “porqués”. ¿Por qué? ¿Y por qué? ¿Y por qué?

En esos porqués fuimos separando claramente las causas reales de las causas aparentes que antes teníamos confundidas; los síntomas superficiales, de las averías orgánicas internas; la fiebre epidérmica de las manifestaciones y los

disturbios callejeros, del cáncer profundo de las estructuras.

Causa real es el terror social, causa aparente es el terrorismo. Causa aparente son las teorías exóticas, causa real es el caldo de miseria donde se cocinan estas teorías llamadas exóticas. Causa real es la falta de escuelas, la falta de acueductos, la falta de un programa de desarrollo nacional. Causa real es la negación de los derechos que tiene el hombre como individuo y como miembro de un grupo. Causa real es el vejamen, el irrespeto a la dignidad del hombre, la supremacía de un sector social sobre otro, la tendencia, afortunadamente ya disminuida, de convertirse en casta las Fuerzas Armadas. Causa real es el desbalance en el porcentaje del presupuesto entre educación, carreteras, transporte, por una parte, y por la otra, el desmedido gasto en equipo bélico, que hace de algunos ejércitos más bien costosos que castrenses.

Ibídem, p. 18.

IV. 10

De nada vale tener unas Fuerzas Armadas con una gran capacidad de fuego, de movimiento táctico y de represión, si políticamente no se manobra hacia la satisfacción de las crecientes aspiraciones de los Pueblos, precipitadas por lo que puede llamarse “la Revolución del radio transistorizado”. La aparición del radio transistorizado, gran popularizador de información, diversión y educación, es, en efecto, una referencia que tiene que ser tomada en cuenta el día en que se estudien los movimientos de insurrección social de los Pueblos. A través de él se propagó, entre los estratos más humildes de nuestro Pueblo, el conocimiento de que también ellos tenían derecho a ser usuarios de los frutos de la civilización. Oía las noticias de que otros Pueblos protestaban y lograban la satisfacción de sus necesidades por la fuerza, y lo contundente de sus reclamos. El Pueblo se informó de que tenía derecho a emputarse.

Ibídem, p. 22.

IV. 11

Ahí comenzaron los primeros síntomas de divorcio entre la oligarquía y las Fuerzas Armadas. Ahí fue cuando muchos militares de América nos dimos cuenta de que si no divorciábamos a las Fuerzas Armadas de la Oligarquía y sus intereses, el Pueblo, como un mar enfurecido, iba a barrer tanto a los dirigentes de los intereses mezquinos, como a las propias Fuerzas Armadas. Ahí fue cuando llegamos al convencimiento de que la oligarquía estaba dispuesta a pelear hasta el último soldado y el último estudiante, hasta la última gota de sangre del pueblo.

Ibídem, p. 30.

IV. 12

Cuando un soldado se enfrenta con un estudiante, un campesino o un obrero, quien de todas maneras sale perdiendo siempre, es la Patria. Porque todos ellos son hijos humildes de un Pueblo sufrido a quienes han precipitado a enfrentarse para mantener el *status quo* que ha explotado a sus padres y a su Patria.

Ibídem, p. 31.

IV. 13

Es increíble..., es increíble el grado de perfeccionamiento que tiene la organización de los regímenes oligárquicos y antidemocráticos: adoctrinan al Pueblo y lo organizan en armas para que defiendan un sistema que los explota a ellos mismos. Hay mucho talento diabólico en esa capacidad de poder organizar al Pueblo para que reprima las aspiraciones de sus padres, de sus vecinos y de su propia clase social.

Ibídem.

IV. 14

Un país ocupado es un país resentido. Y nosotros estábamos resentidos porque el Comando Sur que está en la Zona del Canal siempre nos utilizaba como primera línea de combate contra nuestro Pueblo.

Se fue creando otra mentalidad. Ellos tratan de “cocacolizarlo” a uno, de quitarnos nuestra identidad. Pero ahora ven que la cosa se les está yendo de las manos.

Moreira, Neiva. Cuadernos del Tercer Mundo, N° 41. Entrevista al General Torrijos. México, enero-febrero, 1981,

IV. 15

La Guardia Nacional irrumpió en la vida política nacional en el 68, con la intención de manejar políticamente el país apoyándose exclusivamente en su capacidad de fuego y de maniobra. Iniciamos un proceso tendiente a erradicar esos males profundos que se manifestaban en la epidermis del organismo nacional como una calentura permanente. Por esos brotes febriles se enfrentaba el Instituto Armado con quienes lideraban las causas reales y profundas que sufría nuestro Pueblo.

Torrijos H., Omar, La Línea. Ob. cit., p. 5.

IV. 16

La Guardia no quiere salir más a la calle a pelear con los estudiantes, a pelear con los precaristas..., porque la Guardia no quiere que cuando un hombre pide tierras se le responda con un toletazo. La Guardia no quiere que eso pase nunca más. La Guardia quiere que se le dé la tierra al precarista, que no se vuelva a aprisionar un campesino porque quería un pedazo de tierra, a través del cual devengar honestamente el sustento de él y de su familia. La Guardia está convencida de que lo que está haciendo es el mejor papel que pueden hacer unas Fuerzas Armadas frente a su Pueblo, y no quiere volver al pasado que miramos con asco.

Citado por Torrijos H., Moisés. Ob. cit., p. 67.

IV. 17

Ahora, la Guardia Nacional, con esa alta moral, con ese alto profesionalismo que tiene, se siente orgullosa de poder trabajar en provecho de quienes liberan y no de quienes explotan.

Discurso ante la Asamblea Nacional de Representantes de Corregimientos. Panamá, 11 de octubre de 1972.

IV. 18

Estas actitudes de los compañeros de la Guardia identificados con los compañeros obreros, son precisamente el combustible que me impulsa a seguir luchando .

Discurso ante los representantes sindicales de la Chiriquí Land Company. David, Panamá, 1º de agosto de 1974.

IV. 19

Qué diferente situación la que se presenta ahora de la que se presentó en 1925. En aquel entonces las Fuerzas Armadas eran el brazo armado del *status quo*. Eran la gendarmería de los poderosos. Y no les bastaron las Fuerzas Armadas panameñas, sino que mandaron a buscar un refuercito y fueron capaces de apelar al ignominioso Tratado.

Discurso ante la Asamblea Nacional de Representantes de Corregimientos. Panamá, 11 de octubre de 1972.

IV. 20

Yo difiero de Ud. cuando no admite que un nuevo tipo de militar asoma al panorama latinoamericano, al igual que estaría en desacuerdo si Ud. no admitiese que un nuevo tipo de sacerdotes católicos se está formando en América Latina.

Carta al Senador Edward Kennedy. Panamá, 7 de mayo de 1972.

IV. 21

La Guardia Nacional puede ser la aspirina que cura la fiebre, no la que cura la enfermedad. Jamás perderá su capacidad de reacción para curar la fiebre más violenta en menos de dos horas. Es una de sus misiones. Pero no quiero que se piense que una vez aliviada la fiebre, el organismo está sano. La fiebre se produce por alteraciones orgánicas que son la causa real de esos malestares febriles que se presentan en el país. Erradicar el síntoma, el malestar febril, no es curar la enfermedad del organismo.

Torrijos H., Omar, La Línea. Ob. cit., p. 11.

IV. 22

Esta Revolución la hemos hecho los militares con el apoyo de las mejores credenciales de patriotismo y de educación que el país tiene, para beneficio del Pueblo.

Citado por Torrijos H., Moisés. Ob. cit., p. 91.

IV. 23

El trabajador ya no se enfrenta a la Guardia Nacional, sino que cuenta con la colaboración de ésta, inclusive en sus reclamaciones al sector patronal, tal como está sucediendo en el campo.

Ibídem, p. 181.

IV. 24

Me tumbaron. Regresé. Porque contaba con la lealtad de la Guardia Nacional, que junto con la lealtad del Pueblo, constituye una fuerza indestructible.

Discurso en Santiago de Cuba, 12 de enero de 1976.

IV. 25

A nuestra tropa no la felicito, porque no se le puede felicitar a nadie por una condición inherente al uniforme que llevamos. Pero sí quiero decirles que me siento sumamente orgulloso... Como se los he dicho siempre, me

siento altamente complacido, me siento altamente distinguido de ser el Comandante de los 6000 hombres más leales que he conocido en mi vida.

Discurso en el Día de la Lealtad. Panamá, 16 de diciembre de 1971.

IV. 26

Vivimos convencidos de que la guerra llegó alrededor de los puestos de mando de nuestras Fuerzas Armadas. Lo vemos todos los días cuando observamos los suburbios donde vive nuestro Pueblo, los parques llenos de desempleados y las madres en pos de techo y sustento para sus hijos.

Carta al Senador Edward Kennedy. Panamá, 7 de mayo de 1972.

IV. 27

¿Dónde está un enemigo en las fronteras panameñas? Nuestros enemigos son el hambre, las enfermedades, el desempleo, el analfabetismo...

Citado por Torrijos H., Moisés. Ob. cit., p. 182.

IV. 28

Irresponsablemente, determinados altos mandos de América Latina definen la sana rebeldía de un Pueblo como grupos de bandoleros y asaltantes. Y digo “irresponsablemente”, porque dado el alto puesto que estos hombres ocupan, no deberían, tan deportivamente, calificar de bandoleros a quienes se ven obligados a propiciar el cambio violento por habérseles cerrado todas las instancias pacíficas de participación en la vida política y social de su país.

Por otra parte, pero con la misma irresponsabilidad infantil, determinados políticos de América Latina, algunos grupos estudiantiles y de campesinos y obreros organizados, engloban a las Fuerzas Armadas en

su totalidad dentro de una sola definición. No quieren tomar en cuenta que éstas están constituidas por una cadena de mandos que va desde el humilde soldado hasta el General más entorchado de rango. Y estoy diciendo “rango”. No estoy diciendo “jerarquía”. Son bien diferentes. El rango se adquiere por decreto. La jerarquía se gana con actos ejemplares.

Torrijos H., Omar. Soy un soldado de América Latina. Centro de Impresión Educativa. Panamá, 1981, p. 9.

IV. 29

Pretender definir globalmente a las Fuerzas Armadas de América Latina como un grupo de incapaces, represivos e impermeables a los cambios sociales que vive el calendario de la historia de las grandes transformaciones, es tan irresponsable como el definir a los Movimientos de Liberación de América Latina como grupos cuyo objetivo es convertir en ruinas a la sociedad, para levantar, sobre las piedras de esas ruinas, una sociedad totalitaria.

Mientras determinados sectores, de una y de otra parte, encuadren su pensamiento y sus definiciones desde estos dos polos, quien realmente seguirá perdiendo siempre, es el Pueblo, tanto el civil como el uniformado que constituye la base de las Fuerzas Armadas.

Ibidem, p. 8.

IV. 30

En las causas morales no existe la correlación de fuerzas. Se puede hacer un inventario de tanques y de misiles, pero no se puede hacer un inventario de la fuerza moral.

Torrijos H., Omar. La Quinta Frontera. Ob. cit., p. 75.

IV. 31

A medida que el mundo se libere y la correlación de Fuerzas cambie, los imperialistas no podrán seguir haciendo lo que les da la gana en el mundo.

Citado por Soler, Nelva T. de, en Omar... Pensamiento Patriótico. Edición Mimeografiada. Panamá, octubre de 1981, p. 18.

IV. 32

La correlación de fuerzas se mide cañón por cañón, fusil por fusil, misil por misil, pero también contando con la moral del soldado y la causa por la que pelea.

Entrevista concedida a Bill Jordan, ex-embajador de los EE.UU. en Panamá. Panamá, 1980. Documentos de Archivo.

IV. 33

En las luchas de liberación nacional, la fuerza no es lo único que cuenta. Y entre estadistas, la correlación de fuerzas se mide dentro de un contexto moral.

Citado por Soler, Nelva T. de . Ob. cit., p .17.

IV. 34

El apoyo de una comunidad vale más que todas las tanquetas juntas.

Palabras en ocasión de unas maniobras militares de la Guardia Nacional, que respondían a unas norteamericanas destinadas a atemorizar al pueblo panameño. Mayo de 1977.

IV. 35

Las Fuerzas Armadas (panameñas) actualmente garantizan la vigencia de la Constitución, para que el nuevo orden político funcione. Introducimos algo nuevo: los tres poderes, Legislativo, Judicial y Ejecutivo, actúan con independencia pero se mantienen en comunicación con las Fuerzas Armadas. Se estableció este artículo constitucional para evitar que las Fuerzas Armadas irrumpieran con armas, cañones y fusiles en la vida pública. Se trata de un principio constitucional nuevo y real. América Latina está llena de Constituciones que dicen que las Fuerzas Armadas son

esencialmente obedientes y ajenas al poder político, respetuosas de la Constitución y la independencia de los Poderes. Pero, de hecho..., los militares están dentro del escenario político. Y cuando entran, lo hacen con botas y no con votos.

Moreira, Neiva. Ob. cit.

IV. 36

Las Fuerzas Armadas en general están despolitizadas. Creen que el país puede ser gobernado como un regimiento. En Panamá les dimos una nueva definición: las Fuerzas Armadas sí son obedientes del poder político, pero tienen una misión. Forman parte de un plan de desarrollo.

Ibídem.

IV. 37

(Soy) un viejo soldado que hace mucho tiempo..., posiblemente uno de los primeros militares de América Latina, que se dio cuenta de que las Fuerzas Armadas... o cambiaban su rumbo, o se lo cambiaban, como se lo cambiaron ustedes (sandinistas) a la Guardia (somocista) de aquí.

Discurso en el Complejo Militar Germán Pomares. Nicaragua, agosto de 1979.

IV. 38

Que la izquierda entienda que las Fuerzas Armadas existen. Y que las Fuerzas Armadas entiendan que la izquierda también existe. Que los militares entiendan que no hay poder de fuego que pueda silenciar una Revolución. Que la izquierda entienda que si bien la Revolución se puede hacer sin las Fuerzas Armadas, el costo social que hay que pagar es tan alto, que cuando se alcanza el triunfo lo único que se garantiza es un apagón de liderazgo, porque los grandes dirigentes fueron muertos.

Moreira, Neiva. Ob. cit.

IV. 39

Estamos convencidos de que hemos formado una Guardia de segunda edición, que está lo suficientemente politizada para ser una garantía a nuestro proceso de cambios y no lo que antes éramos: mantenedores oficiosos y gratuitos de una clase gobernante.

Torrijos H., Omar, La Línea. Ob. cit., p. 10.

IV. 40

A la Guardia Nacional no se la puede juzgar por la conducta de uno de sus miembros. Un equipo es más que la suma de las unidades que lo componen. El modo de pensar de un guardia, de un oficial, de un miembro del Estado Mayor, no constituye el modo de pensar de la Institución.

Torrijos H., Omar, La Línea. Ob. cit., p. 15.

IV. 41

A pesar de ser un cuerpo donde la disciplina es completamente vertical, los comandantes de todos los niveles, de batallón, de zona, de pelotón o de escuadra, que mandan verticalmente, si no están a la altura del equipo, terminan no siendo comandantes en muy poco tiempo. Hemos acostumbrado a nuestra Fuerza Armada a que acepte ser conducida, pero no empujada.

Torrijos H., Omar, La Línea. Ob. cit., p. 15.

IV. 42

Vacunémonos contra el virus que están propagando nuestros enemigos en su clasificación de “Gobierno de civiles” y “Gobierno de militares”. Quieren hacernos creer a los que vestimos de uniforme que las cosas no andan bien por culpa de los civiles, y a los civiles, que las cosas no andan bien por culpa de los militares.

Torrijos H., Omar, La Línea. Ob. cit., p. 22.

IV. 43

Este movimiento no surgió por combustión espontánea. Ningún movimiento revolucionario surge por combustión espontánea. Surgió como la suma final de un Pueblo que se venía concientizando..., de un Pueblo que a través de su educación y de sus luchas cívicas ya estaba dispuesto a no permitir que se le gobernara en esa forma. Lo único que hemos hecho los militares es poner los fusiles de la Guardia Nacional, el armamento de la Guardia Nacional, al servicio de ese Pueblo que había llegado a un límite de paciencia.

Citado por Torrijos H., Moisés. Ob. cit., p. 21.

IV. 44

No admito..., no puedo admitir, que pongan en duda su lealtad (la de los guardias nacionales), porque ellos han constituido durante estos cuatro años el espinazo que ha ido abriendo la trocha encaminada a redimir a los nunca redimidos.

Ibidem, p. 70.

IV. 45

Los *casus belli* de América Latina constituyen puntos de fricción permanentes que pueden fácilmente convertirse en problemas álgidos, si no son resueltos políticamente. Tenemos tiempo. Podemos contar con el futuro y el optimismo. Todavía tenemos tiempo, pero no tanto como para postergar, ni un día más, la atención inmediata a la solución de esos *casus belli* que nos amenazan. A los militares nos interesa que las soluciones sean políticas. Nos daría vergüenza que algún día se nos acuse de haber sido los causantes de un continente en llamas.

Torrijos H., Omar. Soy un soldado de América Latina. Centro de Impresión Educativa. Panamá, 1981, p. 36.

IV. 46

En la verdad íntima de cada capitán, de cada mayor, cada teniente, de cada soldadito, cada cabo, cada raso, existe una verdad que está mucho más cerca de la verdad social de su Pueblo, que de la verdad social de quienes los dirigen.

Ibídem.

IV. 47

Muchos, y son muchos más de los que ustedes piensan..., soldaditos, sargentos, tenientes..., hombres que viven en la misma miseria en la que vive el Pueblo, se están dando rápidamente cuenta de que la dirección de fuego y de ataque de sus fusiles debe ser apuntada hacia los que esclavizan y no hacia los que liberan. Porque si la única razón que tienen los que esclavizan, es

la violencia y la fuerza, la violencia y la fuerza son el único argumento que puede refutarlos.

Ibídem , p. 35.

IV. 48

Omar Torrijos no es héroe con sangre ajena. Omar Torrijos los va a acompañar a ustedes, y los seis mil fusiles de la Guardia Nacional estarán para defender la integridad y la dignidad de este Pueblo. Porque cuando un Pueblo comienza un proceso de descolonización, pueden pasar dos cosas: o nos colonizan del todo, o tienen que llevarse su tola colonialista. ¡Y se la van a llevar, señores! ¡Se la van a llevar!

Discurso en la Plaza 5 de Mayo. Panamá, 11 de octubre de 1971.

V. Contra el Colonialismo



V. 1

Panamá entiende muy bien la lucha de los pueblos que sufren la humillación del colonialismo; de los pueblos que nos igualan en restricciones y servidumbre; de los pueblos que se resisten a aceptar el imperio del fuerte sobre el débil como norma de convivencia; de los países que están dispuestos a pagar cualquier cuota de sacrificio para no ser sometidos por los más poderosos; de los hombres que no aceptan el ejercicio del poder político de un gobierno extranjero sobre el territorio que los vio nacer; de las generaciones que luchan y seguirán luchando por erradicar de su Patria la presencia de tropas extranjeras sin el consentimiento del país ocupado; de los nativos que no admiten ser vistos como inferiores o como animales; de los que luchan por explotar sus propios recursos para su propio beneficio y no para subvencionar la economía de un país prepotente; de los países que no admiten ser exportadores de mano de obra barata; de las masas irredentas que pagan con su sangre la erradicación de la miseria, la injusticia, la desigualdad a la que las han sometido los poderosos, nacionales o extranjeros; porque la oligarquía no tiene nacionalidad. El colonialismo es la cárcel del hombre libre.

Discurso ante el Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas. Panamá, 5 de marzo de 1973.

V. 2

Panamá confiesa en esta alta tribuna que nosotros no podemos aceptar el sometimiento económico de un país sobre otro, ni la penetración política, cultural y económica, porque esto no es más que neocolonialismo; es decir, un colonialismo depurado, un colonialismo disimulado que se hace presente en nuestro Pueblo a través de la ayuda económica condicionada que no busca el desarrollo de nuestro país, sino el control de su Pueblo. De todos estos flagelos hemos sido víctimas. Todas estas condiciones que han impedido nuestro desarrollo, Panamá las siente, como siente la

lucha que están librando otros pueblos para erradicar estos mismos males.

Ibídem.

V. 3

No hay colonialismo que dure cien años, ni latinoamericano que lo resista.

Discurso en Santiago de Cuba, 12 de enero de 1976.

V. 4

La lucha que libran los Pueblos del Tercer Mundo por obtener su verdadera independencia política y económica, constituye el más digno ejemplo que estamos legando a nuestras futuras generaciones.

Discurso ante el Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas. Panamá, 5 de marzo de 1973.

V. 5

La cruz de un patriota caído, en cualquier cementerio del mundo, no es diferente sino igual a las cruces que ha ocasionado en nuestro país la lucha por nuestra verdadera independencia.

Ibídem.

V. 6

Panamá no puede aceptar como norma de derecho internacional las consideraciones por los llamados intereses vitales o de seguridad nacional, y no podemos aceptarlas porque sabemos la humillación que hemos sufrido a través de setenta años de vida republicana y porque nos compenetrarnos plenamente con el pensamiento de Amílcar Cabral, ese gran líder independentista del África, cuando dijo: "Solidaridad sin igualdad es sólo caridad, y la caridad nunca ha contribuido al progreso de las naciones, ni de los seres humanos". Y seguridad sin igualdad es sólo paternal control autoritario,

proteccionismo, colonialismo, y esto está en conflicto con los sentimientos de liberación de las naciones y de los seres humanos.

Ibidem.

V. 7

Que demuestren si es verdad que ellos son los líderes de la libertad del mundo, y quiten ese enclave colonial que existe aquí, en vez de correr a acuartelarse. Porque cada vez que el Pueblo panameño se reúne, se acuartelan con la misma actitud de culpabilidad con que se esconden los hombres que están robando cuando se reúne la policía.

Discurso en la Plaza 5 de Mayo. Panamá, 11 de octubre de 1971.

V. 8

Para ser antiimperialista no hay que ponerse un rótulo en el pecho. Hay que armonizar la prédica con la acción.

Torrijos H., Omar. Respuestas a García Márquez. Ob. cit.

V. 9

Los Estados Unidos ya llenaron durante muchos años su cuota de vergüenza.

Entrevista a Omar Torrijos por Joaquín Soler Serrano. Revista Número Uno. Año 1, Nº 3. Madrid, 1981.

V. 10

El día en que se haga un balance en la historia de las luchas sociales, yo creo que se le hará una estatua al señor McCarthy, en reconocimiento a su colaboración con los cambios sociales. Porque cuando es tanta la represión, la respuesta es mucha. Porque cuando se acusa o tiñe de rojo, o de cualquier otro color, a quienes propician la erradicación de la injusticia y el advenimiento de una sociedad más justa y más distributiva, uno llega entonces a la conclusión

de que ese color es sano, de que ese color es bueno, porque son buenas y sanas las aspiraciones y las intenciones de los hombres a quienes se les ha teñido con él.

Torrijos H., Omar. Soy un soldado de América Latina. Centro de Impresión Educativa. Panamá, 1981, p. 27.

V. 11

Los norteamericanos generalmente consideran agresores a todos aquellos que se defienden de sus ataques.

Discurso en celebración de la Semana Antiimperialista. Panamá, 12 de diciembre de 1972.

V. 12

Que sirva, señores, la culminación de esta semana antiimperialista, que no es una semana sino una jornada más en la vieja lucha de 68 años que estamos librando en éste país contra el imperialismo, para que cada uno se vaya haciendo un examen de conciencia y comprenda que el día que la Patria nos pida el máximo sacrificio, a la Patria no se le ponen condiciones.

Ibidem.

V. 13

Decir imperialismo y oligarquía es una redundancia, porque es decir lo mismo.

Discurso en Santiago de Cuba, 12 de enero de 1976.

V. 14

Enseñar el alfabeto, no el alfabeto tradicional que siempre nos han enseñado, sino el alfabeto de la dignidad revuelto con el abecedario, el alfabeto del grito social anti-latifundista, antiimperialista; el alfabeto que sale del alma sana, luchadora y no servil.

Discurso en la clausura de la Campaña de Alfabetización de la Federación de Estudiantes de Panamá. Santiago de

Veraguas, Panamá. Publicado en *Ecos del Tute*, N° 5, abril y mayo de 1973.

V. 15

Ho Chi Min, Gandhi, Nasser, Kenyatta..., nos demostraron que cuando un pueblo se determina a emprender un proceso de liberación, tarde o temprano obtiene su libertad. Porque aún no se ha descubierto el proyectil que pueda matar un ideal.

Discurso ante la 5ª Cumbre del Movimiento de Países No Alineados. Colombo, Sri Lanka, 17 de julio de 1976.

V. 16

Cuando el colonialismo se está despeñando, no hay barranco que lo ataje.

Discurso ante la Asamblea Nacional de Representantes de Corregimientos. Panamá, 11 de octubre de 1975.

V. 17

Una guerra se puede ganar o perder, pero una lucha popular de liberación sólo se puede ganar.

Torrijos H., Omar. Apuntes del General. Colección 9 de Enero. Panamá, 1980, p. 14.

V. 18

La lucha une. Los caminos a la liberación pueden ser diferentes, pero tienen la misma dirección y la misma mística.

Torrijos H., Omar. La Quinta Frontera. Ob. cit., p. 36.

V. 19

El nacionalismo panameño no se define en términos de otra nación. Ser nacionalista panameño no significa odiar a otra nación. El nacionalismo panameño se define en términos del imperialismo colonial. Por eso los árabes, los hindúes, los africanos, cualquier hispanoamericano, puede ser nacionalista panameño.

Ibídem, p. 37.

V. 20

Panamá es un país en guerra contra el colonialismo y el subdesarrollo. Como toda guerra, necesita de una estrategia para poder librarse. Y la estrategia se compone de un sinnúmero de tácticas, de jugadas. Por sí solas, aisladamente, éstas pueden no parecer tener sentido, o incluso parecer tener un sentido opuesto. Pero dentro de la estrategia global apuntada a la victoria, significan colinas ganadas, pequeños avances. Es bien grave confundir la táctica con la estrategia.

Ibídem, p. 46.

V. 21

Nuestro objetivo fundamental es el desmantelamiento del campamento colonial que los norteamericanos tienen establecido en el corazón del territorio panameño.

Torrijos H., Omar. Respuestas a García Márquez. Ob. cit.

V. 22

Estamos en contra del neocolonialismo de las compañías transnacionales, que tratan de desestabilizar políticamente y de complicar la vida económica del país, ante las legítimas demandas del soberano en defensa de sus recursos naturales.

Ibídem.

V. 23

En este juego de ajedrez, las fichas no son peones sino seres humanos, y el tablero no es un cartón, es la Patria misma.

Torrijos H., Omar. La Quinta Frontera. Ob. cit., p. 47.

V. 24

Panamá nunca ha amenazado al Gobierno norteamericano. Solamente amenaza quien tiene fuerza. Lo que nosotros hacemos es advertir, porque lo que tenemos es la razón. Advertimos que la situación colonialista es ya insostenible. Advertimos que el calendario de la historia es el mejor detonante de las situaciones colonialistas. Advertimos que la bomba está a punto de estallar. Nunca hemos amenazado con tirarla.

Ibídem, p. 69.

V. 25

Nosotros no somos antiyanquis. Somos anticolonialistas. Porque para el panameño el colonialismo no es un concepto distante. Los conceptos abstractos no matan. Para el panameño el colonialismo es un hecho concreto que se le ve, que se le mira y que establece un sistema defensivo que apunta al centro de su corazón.

Ibídem, p. 75.

V. 26

La verdad hay que buscarla directamente, no en los códigos, y por esa misma razón, no hay forma, moral o jurídica, de esclavizar a un hombre o colonizar un país; como tampoco hay forma, moral o jurídica, de liberarlo. Tiene que liberarse por sí mismo, con sus luchas, sus sacrificios y sus riesgos.

The Washington Post. Washington, 17 de junio de 1979.

V. 27

En ninguna biblioteca del mundo existe un código que justifique el colonialismo. Y si en

ninguna biblioteca del mundo existe un sistema legal, un sistema de leyes codificado que justifique la existencia de una colonia, un país no se puede descolonizar jurídicamente.

Entrevista concedida a Bill Jordan, ex-embajador de los EE.UU. en Panamá. Panamá, 1980. Documentos de Archivo.

V. 28

Estoy casi convencido de que los Estados Unidos no andan buscando amigos, no les interesa tener amigos sino lambones. Ellos prefieren a un lambón que a un amigo. Ahora mismo prefieren que se les diga la verdad agradable, la verdad cosmética, que la verdad lógica. Yo he hecho muchos esfuerzos por conseguir que los Estados Unidos se conviertan en el abanderado de las causas justas en el hemisferio. Y los Estados Unidos siguen siendo los abanderados de todas las causas injustas en el hemisferio.

Ibídem.

V. 29

El que se dedica a redimir injusticias sociales tiene que pensarlo muy bien. Tiene que convencerse de que no va a morir de viejo en una cama. El General Torrijos sabe que va a morir violentamente, porque violenta es su vida, señores. Yo sé, y eso está previsto, y eso no me preocupa... Lo que me interesa es que el día que eso pase recojan la bandera, le den un beso y sigan adelante.

Torrijos H., Omar. Lotería. Publicación mensual de la Lotería Nacional de Beneficencia. Panamá, octubre de 1981, p. 348.

VI. Patria Internacional



VI. 1

El caso de Panamá, en el que la única fuerza organizada que quedaba, la fuerza militar, resolvió romper moldes y reestructurar el país, no es de extrañar que suceda en otros países de América Latina.

Carta al Senador Edward Kennedy. Panamá, 7 de mayo de 1972.

VI. 2

Tan responsable es aquel que mira cometer un crimen, como el que lo comete. Tan responsable es aquel que puede evitar un delito, como el que comete el delito.

Discurso ante el Primer Congreso de Corregidores de la Republica. Panamá, 7 de agosto de 1971.

VI. 3

Tan criminal es el que asesina a mansalva a un Pueblo, como quien deportiva y pacientemente contempla ese asesinato y no interviene a favor de ese Pueblo.

Discurso en Managua, 18 de Agosto de 1979.

VI. 4

Hablan pendejadas de Fidel, pero él no pone condiciones para ayudar a los Pueblos.

Discurso en Estelí, 19 de agosto de 1979.

VI. 5

Fidel es un gran amigo... Si hoy podemos sentarnos a discutir de tú a tú con el Gobierno norteamericano, se lo debemos en gran parte a que existe una Revolución cubana. Después del triunfo cubano, todos los Pueblos de este hemisferio somos un poco más libres. Fidel es un hombre que da golpes muy sólidos al corazón.

Citado en Bayano N° 88. Panamá, 1 de noviembre de 1981.

VI. 6

Cada hora de aislamiento que sufre el hermano Pueblo de Cuba, constituye sesenta minutos de vergüenza hemisférica.

Discurso ante el Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas. Panamá, 5 de marzo de 1973.

VI. 7

Ya le puedo decir al millón seiscientos mil panameños que no estamos solos en esta lucha, que tenemos el respaldo de un Pueblo que en la geografía de la dignidad de América constituye una alta cifra. ¡Ese es el Pueblo cubano!

Discurso en Santiago de Cuba, 12 de enero de 1976.

VI. 8

Yo siempre he admirado y he reconocido a este Pueblo (cubano) y a sus dirigentes, porque pagaron todo el costo social que nos hemos debido prorratear entre todos los Pueblos de América.

Ibídem.

VI. 9

Porque hay una cosa: es más vergonzoso bloquear que ser bloqueado. Y ellos (los Estados Unidos), les hicieron un gran bien, porque ustedes han formado un nivel de conciencia digno de que cualquier Pueblo del mundo lo imite. Ustedes son un Pueblo admirado. Se lo está diciendo alguien que no es generoso en sus halagos. ¡Un Pueblo muy admirado! Porque sin pedirle permiso a nadie, buscaron el rumbo que ustedes querían.

Ibídem.

VI. 10

Tuve que esconderme en un sitio del interior (de la República) donde nadie supiera que yo estaba, precisamente para no presenciar la baba de odio, de rencor y de amenazas, que le iba a ser inferida al Pueblo panameño por tomar una decisión (la de establecer relaciones diplomáticas con Cuba) que sólo era propia de él. Y nosotros nos sentimos muy orgullosos de haber contribuido en algo a desbloquear al hermano Pueblo cubano.

Ibídem.

VI. 11

A Cuba no viene el que quiere, sino el que puede.

Ibídem.

VI. 12

Vuelo sobre el cielo de Cuba rumbo a la Patria para reanudar la lucha y la conversación diaria con el Pueblo, dirigiendo una Nación que tanto lo quiere. Me voy muy impresionado porque en esta inspección he podido observar que hay un hombre cubano dispuesto y preparado para el presente y para el futuro. Me enorgullece que nuestros dos Pueblos se encuentren en la misma frecuencia revolucionaria.

Telegrama a Fidel Castro desde el avión que lo conducía desde Cuba de regreso a Panamá. Enero de 1976.

VI. 13

La tristeza del alemán se debe a la mala conciencia de la Segunda Guerra Mundial. Y eso es un error. Tengo la impresión de que las brasas del partido nazi son abanicadas por los intereses sionistas. Tengo la impresión de que los intereses sionistas se han dedicado a que la cifra de 6 millones de judíos muertos esté siempre presente en ésta y todas las demás generaciones. Esto es a gran injusticia y hay que denunciarlo. No se debe traficar con el alma de los muertos.

Torrijos H., Omar. La Quinta Frontera. Ob. cit., p. 84.

VI. 14

El proceso de cambios (de Centroamérica) es irreversible, aunque puede haber algunos retrocesos transitorios. Centroamérica cambia todos los días. Y no hay fuerza capaz de detener ese proceso. La fuerza de los Pueblos es incontenible.

Moreira, Neiva. Ob. cit.

VI. 15

La Revolución nicaragüense no se está exportando. Pero es un ejemplo. Y los ejemplos se imitan.

Ibídem.

VI. 16

Una de las mayores satisfacciones que he sentido, es que esa generación de sandinistas me permitió el honor de poder participar en el derrocamiento de esa sanguinaria dinastía. Y digo “satisfacción”, porque esa generación de nicas tenía 50 años de estar poniendo los muertos y Somoza las balas. Ahora se ha producido un cambio geológico en América Central. A pesar de que ellos no están exportando la Revolución. Lo puedo decir con toda seguridad. Pero es que hay un hecho que no podemos negar, y es que aunque las Revoluciones no se exporten, los ejemplos sí se imitan. Y es posible que al imitar los otros pueblos del área el ejemplo sandinista, tengan ahora mismo al Istmo centroamericano al borde de cambios profundos, al borde de un diseño político diferente para todos estos países de Centro América.

Soler Serrano, Joaquín. Ob. cit., p. 75.

VI. 17

Cuando me encontré con los sandinistas y conversé con ellos, me di cuenta de que esa generación estaba decidida y dispuesta a erradicar esa tiranía, la más sangrienta, perversa y canalla que ha tenido América Latina.

A esos muchachos no se les podía dejar solos. El esfuerzo que estaban haciendo tenía que ser respaldado, a fin de que menos muchachos murieran, porque quienes estaban muriendo eran aquellos que sobresienten la Patria. Y cuando tú matas a un dirigente de esos, no estás matando un hombre. Estás matando una esperanza y estás matando un futuro dirigente.

Entrevista de Pacheco. Farallón, Panamá, 1981.

VI. 18

En cada metro cuadrado de esta Plaza (de la Revolución en Managua) actualmente se encuentra el mayor porcentaje de dignidad popular que hay en América.

Discurso en Managua, 18 de Agosto de 1979.

VI. 19

El que se quiera meter con Nicaragua, tiene que pensarlo dos veces.

Ibidem.

VI. 20

A este Pueblo (de Nicaragua) quiero verlo de rodillas sólo ante sus muertos.

Ibidem.

VI. 21

No creo que haya nacido aún quien tenga el diseño suficientemente puesto como para meterse con el Pueblo nicaragüense. A ustedes se les tiene un respeto tan grande, en estos momentos, que todo el Pueblo panameño se

vendría a pelear el día que ese alguien intente una acción de éstas.

Citado en Iremos Hacia el Sol de la Libertad. Panamá, octubre de 1979, p. 124.

VI. 22

Ustedes (los sandinistas) constituyen una esperanza y una experiencia. Y esa experiencia tiene que materializar una esperanza de todos aquellos irredentos que tienen los ojos puestos en el caso de Nicaragua y en su brazo armado, que es el Ejército Sandinista.

Discurso ante el Complejo Militar Germán Pomares. Nicaragua, agosto de 1979.

VI. 23

Yo me siento orgulloso del ejemplo de ustedes (Pueblo de Estelí), y ahora siento con mucho más orgullo el hecho de ser latinoamericano.

Discurso en Estelí, 19 de agosto de 1979.

VI. 24

Las posiciones adoptadas por los Pueblos africanos, que están soportando su pobreza con mucha dignidad, pero sin resignación ni sometimiento, son un ejemplo que debe enseñarse en el aula de clases de nuestros adolescentes.

Discurso ante el Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas. Panamá, 5 de marzo de 1973.

VI. 25

Quiero manifestarles a los hermanos del África que el día que las Naciones Unidas ordenen una misión de guerra, nuestras Fuerzas Armadas estarán presentes para erradicar del poder a esa minoría de Rhodesia y África del Sur. Nosotros sabemos lo que es el Apartheid, porque es precisamente la discriminación racial lo más

avergonzante dentro del área geográfica que parte a nuestro país en dos.

Torrijos H., Omar. La Quinta Frontera. Ob. cit., p. 26.

VI. 26

El Movimiento de los Países No Alineados es la sindicalización de la pobreza y la posibilidad de multiplicar nuestro grito a los poderosos con 100 bocinas, a ver si así nos oyen. No nos interesan los esquemas de vida europeos, en donde la sociedad está diseñada para que cada uno tenga que empujar al otro si quiere sobrevivir. Nos interesa la calidad de vida y no sólo su nivel. El calor humano y no sólo el desarrollo tecnológico.

Ibídem, p. 85.

VI. 27

Los Estados Unidos se están dando cuenta de que tienen que convivir con cierto grado de socialismo. Y la Unión Soviética también está cambiando. Comprueba que tiene que convivir con un mayor grado de libertad, como en el caso de Polonia.

Moreira, Neiva. Ob. cit.,

VI. 28

A nosotros nos han vendido la idea de que los árabes son los responsables de la inflación mundial, cuando subieron el precio de su petróleo. Pero el alza de precio del petróleo es una consecuencia de la inflación. Más que una consecuencia, es una respuesta. No su causa.

Torrijos H., Omar. La Quinta Frontera. Ob. cit., p. 35.

VI. 29

Para mí, Tito es un punto de referencia histórico, un faro sin el cual no me atrevería a trazar ninguna ruta. Mientras Tito viva, nunca estaré perdido.

Ibídem, p. 59.

VI. 30

Mi más sentido pésame a todos los niños de la tierra, a los Pueblos del mundo, al Gobierno de Yugoslavia y a los familiares del gran hombre, por la pérdida de quien nos ganó una de las batallas más importantes de la Historia.

La muerte de Tito nos deja de alguna manera huérfanos a todos, viuda a la Historia, y con una gran responsabilidad al mundo: la de recoger y enarbolar su bandera de dignidad.

Telegrama a Lazar Kolisevsky, Presidente de Yugoslavia. Panamá, 4 de mayo de 1980.

VII. Temas Varios



VII. 1

La tecnología comienza a perder la escala humana, a deshumanizarse, a empequeñecer al hombre. De esta manera fácilmente caemos en el error de admirar demasiado y de servir a lo que debería servirnos a nosotros. Creo que los campesinos tienen la actitud correcta cuando trabajan con su machete. Ningún campesino es esclavo de su machete ni de su cutarra. Se sirven de estos instrumentos y los desechan en cuanto son inservibles. No son como esos que sirven y adoran su carro, su ciencia, su arte, su partido. Nosotros no queremos adorar nada. Ni siquiera la Revolución. Porque la Revolución no es más que la trocha para lograr la auténtica y única finalidad: el bienestar, la felicidad del panameño.

Torrijos H., Omar. La Quinta Frontera. Ob. cit., p. 32.

VII. 2

Hay que cuidar un poco la admiración por la tecnología sofisticada para no caer en la idolatría. La tecnología no debe perder nunca su condición de medio, de herramienta de trabajo. He visto que en Panamá están poniendo unos letreros que dicen: “ama tu carro”. Poco les faltó para añadir: “como a ti mismo”. Debemos servirnos del carro, no servirle a él. Y menos aún amarlo. Lo mismo habría que decir del dinero, del arte, de la ciencia. Y lo mismo hay que decir de la Revolución. Amar estas cosas como fines es boba idolatría. El único Santo de devoción debe ser la Humanidad, y todo lo demás devoto de ella.

Ibidem, p. 50.

VII. 3

Necesitamos una tecnología tropical.

Soler, Nelva T. de. Ob. cit., p. 5.

VII. 4

Se puede vivir sin conocimientos científicos profundos, pero no se puede vivir sin confianza, sin fe, sin creencia. Yo creo en mi Pueblo, yo confío y tengo fe en él.

Torrijos H., Omar. La Quinta Frontera. Ob. cit., p. 31.

VII. 5

Hay una trampa en todo eso (del desarrollo): se están creando demandas para las ofertas, en lugar de ofertas para las demandas. Es decir, gente para las cosas, en lugar de cosas para la gente.

Ibidem, p. 50.

VII. 6

Cuando a un instrumento de trabajo se le decora, como hacían nuestros antecesores indios, es porque hay una actitud alegre ante el trabajo. Ese debe ser el caso de quien lo puede gozar porque su fruto le va a corresponder.

Ibidem, p. 81.

VII. 7

Ardillismo: esa tendencia a hacer mucho y a estar presente en todas partes, sin hacer nada ni estar presente en ninguna. El *ardillismo* es una filosofía administrativa que propugna por un esfuerzo máximo, pero sin dirección. La ardilla es el animal que más calorías quema, pero que a la hora de terminar su día y de hacer un inventario de la jornada, cae en la cuenta de que no ha hecho nada productivo.

Torrijos H., Omar. Ideas en Borrador. Diario La República, Panamá, 23 de agosto de 1981.

VII. 8

París es una ciudad impactante, de una belleza indescriptible. Pero no me parece el sitio indicado para mandar a estudiar a ningún panameño. Tiene tanta personalidad intelectual

y científica que desnativiza a cualquiera que conviva largamente en ella. Por eso vemos por nuestras calles a muchos egresados de sus universidades añorando la Torre Eiffel y desconociendo lo que es un asentamiento (campesino).

Torrijos H., Omar. La Quinta Frontera. Ob. cit., p. 32.

VII. 9

Los intelectuales son como una copa fina, como copas de cristal de murano que se rompen con tan sólo el sonido. Y Panamá es tierra y roca.

Ibídem, p. 93.

VII. 10

Le tengo una gran aversión a los latosos. Hablan mucho porque tienen poco que decir. Afortunadamente domino bien el mecanismo de defensa que consiste en poder desconectarme mentalmente ante las peroratas vacías.

Ibídem, p. 89.

VII. 11

El trópico es más que un área geográfica. Es una manera de ser, un estilo de existencia que no se deja comprender fácilmente por los conceptos europeos.

Ibídem, p. 86.

VII. 12

Desde los 40 mil pies a los que veníamos volando, las montañas, con sus picos cubiertos de nieve, parecían puestas ahí para que les tomaran una foto. En Europa todo parece una postal. Da la impresión de que es una naturaleza hecha y puesta en pose. Recuerdo la de mi país, la selva de Coclé del Norte y la del Darién, las montañas de Suramérica, y pienso que la diferencia es que nuestra naturaleza no da la impresión de “mandada a hacer”. Nuestra

naturaleza comunica una impresión con un gran componente de miedo y respeto. Nuestra naturaleza no se confunde con el estado de ánimo de uno.

Ibídem, p. 51

VII. 13

Como los países no han ido juntos a la escuela, ni a robar mangos, la relación entre ellos no tiene el cariño que se da entre los amigos de infancia. Entre los países priman las relaciones económicas. Por eso resaltan las causas de dignidad y tienen un gran poder de reclutamiento. Son la ocasión para darle jerarquía a las relaciones internacionales, sin quitarle, por supuesto, importancia a lo económico.

Ibídem, p. 64.

VII. 14

La amistad conceptual es mucho más profunda que la amistad personal. Si un amigo personal mío se roba 5 mil dólares y lo acusan de haberse robado 10 mil, yo lo defiendo diciendo que sólo se robó mil. Pero si un amigo conceptual mío se roba 10 mil dólares, y lo acusan de haberse robado 5 mil, yo lo defiendo diciendo que no se ha robado un carajo.

Entrevista concedida al periodista español José Luis Gutiérrez. Diario 16. Panamá, 1980.

VII. 15

En (los) países nórdicos y aislados, la gente es de una blancura casi como de color de vela. Son razas purísimas, blanquísimas, incólumes, pero de una fealdad que es el mejor argumento en contra del racismo. Jamás podrían aguantar nuestro clima. El trópico se los comería. En nuestro país, cada cinco generaciones tienen que recibir una buena inyección de sangre negra para tener la capacidad de resistir al medio. Y para que nuestras mujeres la puedan lucir en la gracia de su caminado.

VII. 16

No está bien ver a la gente como cosas folklóricas, por muy interesante que fuera. Es una falta de respeto ver al Pueblo como hacen los curiosos, o hablar del Pueblo como hacen los políticos demagogos. Se debe ver con el Pueblo, hablar con el Pueblo... Porque el Pueblo es un protagonista que ve, habla y vive... No un objeto sobre el cual hablar y al que los turistas le toman fotografías.

Ibídem, p. 34.

VII. 17

La plata es secundaria, pero para el que la tiene.

Citado por García Márquez, Gabriel en Alternativa. Bogotá, 6 de agosto de 1977.

VII. 18

Soy lo que hago, y a eso es a lo que quiero que le hagan las fotos y las entrevistas.

Torrijos H., Omar. La Quinta Frontera. Ob. cit., p. 45.

VII. 19

En política, el primer deber de un Gobierno en función nacional, es el de no caerse, para cumplir plenamente sus objetivos de redención revolucionaria.

Torrijos H., Omar. Respuestas a García Márquez. Ob. cit.

VII. 20

En épocas de tremendas crisis, los Pueblos se reencuentran a sí mismos, cierran filas y buscan a quien los dirija y conduzca, y no a quien los administre. El líder que dice “sígueme” reemplaza al mandatario que dice “vayan”.

VII. 21

No hay Pueblos malos, hay gobernantes malos.

Discurso en Panamá. 11 de octubre de 1971.

VII. 22

El que da cariño, recibe cariño. El que da Patria, recibe apoyo de la Patria.

Discurso en la Plaza 5 de Mayo. Panamá, 11 de octubre de 1971.

VII. 23

Me hacen falta mis botas y la sensación de ese barro con el que debemos construir la Patria.

Torrijos H., Omar. La Quinta Frontera. Ob. cit., p. 87.

VII. 24

Lo que primero hice..., al levantarme por la mañana, fue plantar bien los pies sobre el piso. Eso me ayuda a instalarme en el realismo, que para mí es una mezcla de muchas cosas: intuición, lógica, sentimiento, y hasta un poco de superstición.

Ibídem, p. 49.

VII. 25

Un problema, para ser resuelto, primero tiene que ser problema.

Discurso en la clausura de un curso de Alfabetización. Santiago de Veraguas, Panamá, 12 de enero de 1975.

VII. 26

Reconocer, humildemente, la riqueza y la complicación de la realidad, es la primera tarea de quien quiera comprender.

Torrijos H., Omar. *La Quinta Frontera*. Ob. cit., p. 93.

VII. 27

Yo acepto a la gente como es, no como quisiera que fuera. Trabajo con sus componentes buenos y trato disminuir los malos. Porque la tendencia que existe de exagerar los componentes malos de las personas nos hace negativistas, y ningún negativista puede ser dirigente.

Torrijos H., Omar, *La Línea*. Ob. cit., p. 23.

VII. 28

Hay dos clases de vocabulario, el derrotista y el optimista. Tienen el mismo significado, pero con el sentimiento al revés. El derrotista dice: “todavía tendremos que soportar la presencia de los gringos durante 23 años más”. El optimista dice: “faltan sólo 23 años para que se vaya de nuestro suelo el último soldado yanqui”.

Torrijos H., Omar. *La Quinta Frontera*. Ob. cit., p. 81.

VII. 29

En la ruta de los objetivos del bienestar material, algo se les olvidó (a los suecos) en el camino.

Ibidem, p. 76.

VII. 30

Los que son sordos al silbido de la Historia, corren el riesgo de perder la cabeza en el huerto de los nabos (*a propósito de la Plaza de la Concordia, París, en donde se instaló la guillotina en época de la Revolución francesa*).

Ibidem, p. 68.

VII. 31

Desde pequeño me han inculcado el respeto por el rigor y la puntualidad de la hora inglesa. Los panameños la admiramos mucho, pero de lejos.

Nosotros estamos acostumbrados a conducir la vida, no a administrarla. Vivimos con el complejo de los dioses, como si fuéramos a vivir siempre. Y derrochamos la vida, en el cine, las playas, o simplemente recostados en una hamaca. Es nuestra concepción de la vida. O porque es mucha, y no se nos acabará jamás, o porque es poca, y lo poco se derrocha para que se acabe de una vez.

Ibidem, p. 85.

VII. 32

La verdad es que lo único que me gusta de irme, es volver. La alegría de volver es tan grande que casi vale la pena la tristeza de alejarme. Para eso sirve irme, para volver. Lo mismo puede decirse de la Patria Internacional: debe estar al servicio de la Patria Doméstica.

Ibidem, p. 45.

VII. 33

El protocolo y la cortesía en general se han inventado para mantener distanciada a la gente. No hay forma de establecer una relación humana y sincera sin romper el protocolo. Esto, tanto entre gente como entre naciones.

Ibidem, p. 53.

VII. 34

El cariño y el respeto no son cosas que se agotan cuando se dan. Por el contrario, entre más se dan, más se tienen.

Torrijos H., Omar. *Ideas en Borrador*. Diario La República, Panamá, 23 de agosto de 1977.

VII. 35

Ningún interés privado puede privar sobre el interés de la comunidad.

Citado en *Bayano* N° 83. Panamá, 30 de julio de 1981.

VII. 36

Quien tiene la razón, no recurre a insultos.

Discurso ante el Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas. Panamá, 5 de marzo de 1973.

VII. 37

Ser fuerte conlleva el compromiso de ser justo.

Discurso en el acto de Firma de los Tratados Torrijos-Carter. Washington, 7 de setiembre de 1977.

VII. 38

Con los pequeños debemos ser grandes.

Torrijos H., Omar. Ideas en Borrador. Diario La República, Panamá, 23 de agosto de 1981.

VII. 39

Las cosas fáciles no tienen mérito. Las cosas fáciles no jerarquizan. Y las cosas fáciles se reciben como dádivas y no como consecuencia de una línea de acción, de lucha decidida.

Discurso ante los representantes sindicales de la Chiriquí Land Company. David, Panamá, 1º de agosto de 1974.

VII. 40

La paz es el respeto a la dignidad ajena.

Discurso ante el Primer Congreso de Corregidores de la Republica. Panamá, 7 de agosto de 1971.

VII. 41

El lujo insulta a la pobreza.

Torrijos H., Omar. La Quinta Frontera. Ob. cit., p. 85.

VII. 42

No hay bala que mate la mística. No hay bala que pueda acallar un grito de injusticia.

Discurso ante el Primer Congreso de Corregidores de la Republica. Panamá, 7 de agosto de 1971.

VII. 43

Me interesa la sinceridad, no la elegancia.

Torrijos H., Omar. La Quinta Frontera. Ob. cit., p. 49.

VII. 44

La esperanza es mucho más profunda que la experiencia.

Ibíd., p. 32.

VII. 45

Es mucho peor la causa de lo malo, que lo malo mismo.

Carta al Mayor Domingo Ocalagán. Panamá, 22 de noviembre de 1978.

VII. 46

Lo único que le critico a Cristo, ese gran redentor social a quien muchos hombres que hoy siguen ofenden..., lo único que le critico es no haber muerto peleando.

Discurso en la clausura de la Campaña de Alfabetización de la Federación de Estudiantes de Panamá. Santiago de Veraguas, Panamá.

VII. 47

La huelga es el arma de combate del débil frente a los poderosos.

Torrijos H., Omar. La Quinta Frontera. Ob. cit., p. 51.

Los Archivos de Chuchú

Citas:

- Escobar Bethancourt, Rómulo. **Torrijos: ¡Colonia Americana, no!**. Carlos Valencia Editores. Bogotá, 1981.
- García Márquez, Gabriel. **Alternativa**. Bogotá, 6 de agosto de 1977.
- **Iremos Hacia el Sol de la Libertad**. Panamá, octubre de 1979.
- **Periódico Bayano** N° 83. Panamá, 30 de julio de 1981.
- **Periódico Bayano** N° 88. Panamá, 1 de noviembre de 1981.
- **Revista Lotería**. Panamá, octubre de 1981.
- **Revista Tareas** N° 41, Panamá, 1978.
- Soler, Nelva T. De. **Omar... Pensamiento Patriótico**. Edición Mimeografiada. Panamá, octubre de 1981.
- Tack, Juan Antonio. **Nuestra Revolución**. Departamento de Información del Ministerio de Relaciones Exteriores. Panamá, 1974.
- **The Washington Post**. Washington, 17 de junio de 1979.
- Torrijos H., Moisés. **Una Revolución Diferente**. Editora de la Nación. Panamá, 1972.

De puño y letra:

- **Apuntes del General**. Colección 9 de Enero. Panamá, 1980.
- Carta al Senador Edward Kennedy. Panamá, 7 de mayo de 1972.
- Carta al Mayor Domingo Ocalagán. Panamá, 22 de noviembre de 1978.
- **Ideas en Borrador**. Diario La República, Panamá, 23 de agosto de 1981.
- **La Batalla de Panamá**. Editorial Eudeba, Buenos Aires, 1973.
- **La Línea**. Colección 9 de enero. Panamá, marzo de 1981.
- **La Quinta Frontera**. Educa. San José, Costa Rica, 1978.
- **Respuestas a García Márquez**. Ediciones Reforma Educativa. Panamá, 1975.
- **Soy un soldado de América Latina**. Centro de Impresión Educativa. Panamá, 1981.
- Telegrama a Fidel Castro desde el avión que lo conducía desde Cuba de regreso a Panamá. Enero de 1976.
- Telegrama a Lazar Kolisevsky, Presidente de Yugoslavia. Panamá, 4 de mayo de 1980.

Intervenciones públicas:

- 5ª Cumbre del Movimiento de Países No Alineados. Colombo, Sri Lanka, 17 de julio de 1976.
- 13ª Conferencia Regional de la FAO. Panamá, 1974.
- Acto de Firma de los Tratados Torrijos-Carter. Washington, 7 de septiembre de 1977.
- Acto de Ratificación de los Tratados Torrijos-Carter. Gimnasio Nuevo Panamá, Panamá, 16 de junio de 1978.
- Archivos de Radio Nacional, Panamá.
- Asamblea Nacional de Representantes de Corregimientos. Panamá, 11 de octubre de 1973.
- Asamblea Nacional de Representantes de Corregimientos. Panamá, 11 de octubre de 1975.
- Asamblea Nacional de Representantes de Corregimientos. Panamá, 19 de agosto de 1977.
- Clausura de la Campaña de Alfabetización de la Federación de Estudiantes de Panamá. Santiago de Veraguas, Panamá. Publicado en **Ecos del Tute**. N° 5, abril y mayo, 1973.
- Clausura de un curso de Alfabetización. Santiago de Veraguas, Panamá, 12 de enero de 1975.
- Complejo Militar Germán Pomares. Nicaragua, agosto de 1979.
- Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas. Panamá, 5 de marzo de 1973.
- Día de la Lealtad. Panamá, 16 de diciembre de 1971.
- Discurso ante los representantes sindicales de la Chiriquí Land Company. David, Panamá, 1º de agosto de 1974.
- Estelí, Nicaragua, 19 de agosto de 1979.
- Inauguración del X Congreso Nacional de la Federación de Estudiantes de Panamá. Divisa, Panamá, 15 de setiembre de 1977.

- *Inauguración del Ingenio Estatal Felipillo. Panamá, 11 de enero de 1977.*
- *Managua, Nicaragua, 18 de Agosto de 1979.*
- *Maniobras militares de la Guardia Nacional, en respuesta a maniobras norteamericanas destinadas a atemorizar al pueblo panameño. Mayo de 1977.*
- *Plaza 5 de Mayo. Panamá, 11 de octubre de 1971.*
- *Primer Congreso de Corregidores de la Republica. Panamá, 7 de agosto de 1971.*
- *Radio Libertad. Ratificación por parte del Senado de los Estados Unidos del Tratado del Canal de Panamá. Panamá, 18 de abril de 1978.*
- *Reunión con los Representantes de Corregimientos de la Provincia de Panamá. Palacio Legislativo Justo Arosemena. Panamá, 24 de octubre de 1974.*
- *Reunión de Alcaldes, Tesoreros y Gobernadores. San Francisco de la Montaña, Panamá, 31 de enero de 1976.*
- *Santiago de Cuba, 12 de enero de 1976.*
- *Semana Antiimperialista. Panamá, 12 de diciembre de 1972.*
- *Universidad de Buenos Aires. Palabras al recibir el Doctorado Honoris Causa. Argentina, 11 de enero de 1974.*

Otros medios:

- *Conferencia de prensa. **Diario Granma**. La Habana, 12 de enero de 1976.*
- *Entrevista. Gutiérrez, José Luis. **Diario 16** (España). Panamá, 1980.*
- *Entrevista. Jordan, Bill. Ex-embajador de los EE.UU. en Panamá. Panamá, 1980. Documentos de Archivo.*
- *Entrevista. Moreira, Neiva. **Cuadernos del Tercer Mundo**, N° 41. México, enero-febrero, 1981,*
- *Entrevista. Pacheco. Farallón, Panamá, 1981.*
- *Entrevista. Soler Serrano, Joaquín. **Revista Número Uno**. Año 1, N° 3. Madrid, 1981.*

Copia íntegra de la edición original

La primera edición de este libro se imprimió en
los Talleres de Artes Gráficas de Centro América, S.A.,
en el mes de febrero de 1982.

Su tiraje constó de 25.000 ejemplares en rústica
y 1000 jemplares empastados de lujo.

*Digitalización, edición y diseño gráfico
de la segunda edición:
Rómulo Castro García*



Ediciones Digitales Riata

Colección *El General si tiene quien lo escriba*

Panamá, R. de P., 2015